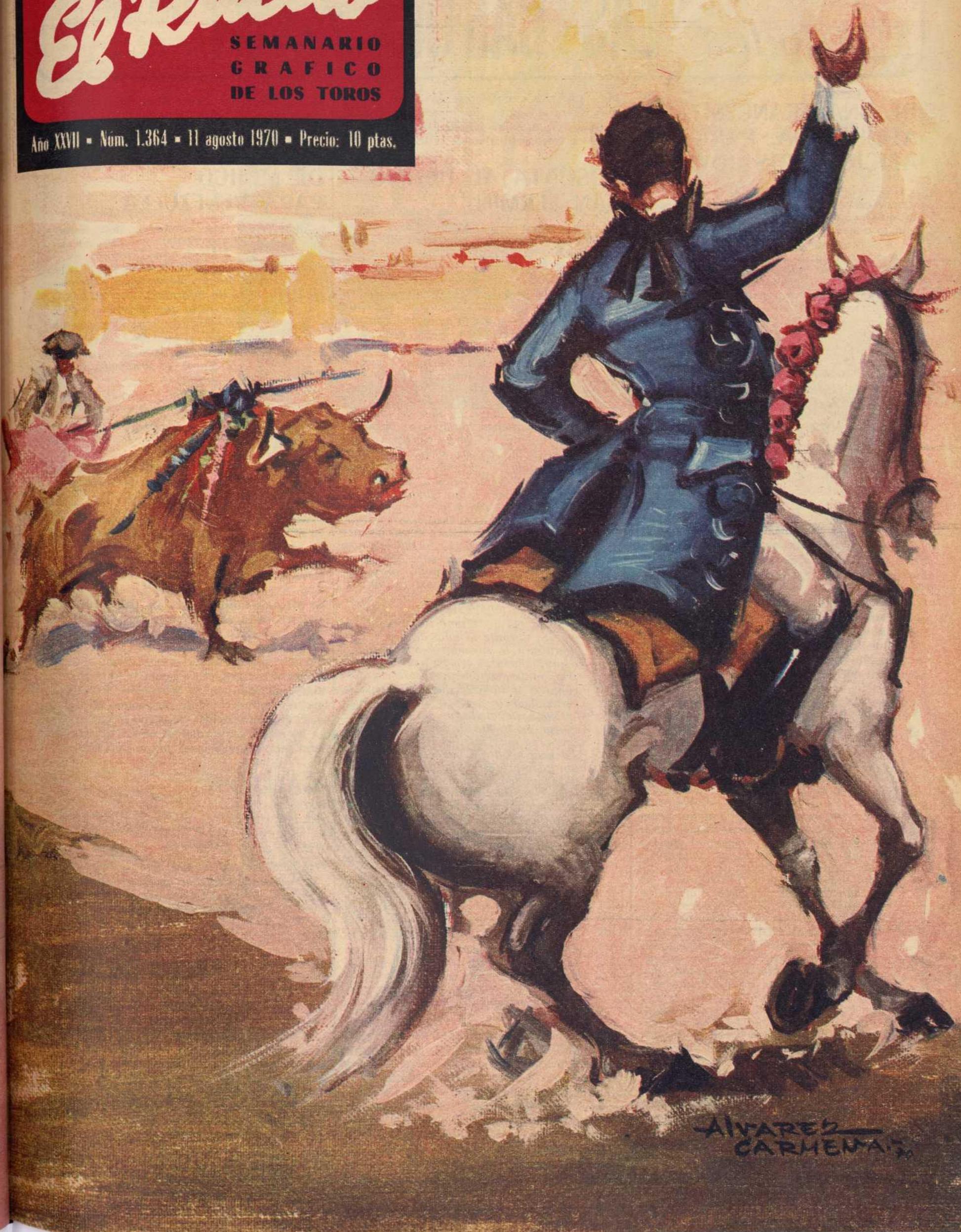


El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVII - Núm. 1.364 - 11 agosto 1970 - Precio: 10 ptas.



todas LAS CARTAS llegan

DE UNA FRANCESITA AFICIONADA, PARA AFICIONADOS JOVENES

Una carta que, seguramente, va a despertar mucho eco es la que nos remite una francesita muy joven y muy aficionada a los toros, según lo que nos escribe, que es esto:

«Soy suscriptora de su revista *EL RUEDO* y les escribo por si tienen a bien publicar en su capítulo de «Todas las cartas llegan» que me gustaría encontrar un corresponsal para intercambiar opiniones sobre todo lo relacionado con el toro, ya que en Francia no existe demasiada gente a quienes les gusten las corridas.

Soy una aficionada francesa de diecisiete años. El torero que prefiero es Paquirri, pero me gustan también Paco Camino, Miguel Márquez, Diego Puerta y Manolo Cortés; Angel Teruel no me gusta.

Desearía corresponder con un joven español o española que tenga más o menos mi edad y que guste de los mismos toreros.»

Nos parece que eso va a ser cosa hecha desde el mismo momento de publicar estas líneas, pues a su atractiva dulzura y afición, esta francesita une el encanto de escribir un español correctísimo. Ya lo saben los chicos y chicas españoles de alrededor de diecisiete años y a quienes gusten los toreros que en esta carta se mencionan: hay una francesita deseosa de cambiar impresiones escritas sobre todos los temas taurinos. Su dirección es:

Mlle. Christiane Fabre.—11, rue Chysosthème.—ST. PRIEST (France 69).

COMENTARIOS A UN COMENTARISTA

Los hace don José Fernández Bisbal, de Vigo, y el motivo nos lo va a exponer a continuación él mismo:

«Mucho se ha escrito ya de la importancia de TV para la difusión de la Fiesta Nacional. Por ello, quiero dar mi opinión sobre ciertos fallos de los comentaristas en la retransmisión de corridas, fallos que no deben permitirse, pues los citados comentaristas deben arrogarse la misión de formar al público televidente.

En la corrida del día 10 (Pamplona, San Fermín), Andrés Vázquez hizo un quite en un toro de Miguelín por navarras, bonitamente casi olvidadas, que no mereció el más mínimo comentario del locutor. Luego, Marismeño repitió un quite por la misma suerte y entonces el locutor habló de «vistosos lances», sin saber de qué suerte se trataba.

Ya con anterioridad, y en una corrida televisada desde Madrid, otro matador hizo un quite por «fregolinas» (suerte combinada de medio farol, de frente, por detrás y revolver) y el comentarista no lo definió bien.»

Publicamos su carta para que quede patente su opinión —que es lo que realmente desea— sobre los hechos que expone, y por sí de tal manera llega a ojos de «quien corresponda». La nuestra no existe porque, ni tenemos nada que ver con TV ni tan siquiera vi-

mos la corrida que nos dice. No existe, aclaramos, sobre el asunto que nos expone, pero sí sobre usted, a quien felicitamos por sus extensos conocimientos sobre la materia.

POSDATA AL ULTIMO SAN FERMIN

Corre a cargo de don Manuel Cáceres Sáiz, do Murcia, y estas son sus observaciones posdata a la última Feria taurina de San Fermín:

«Ruego que, si a bien lo tienen, me contesten o publiquen la presente en la sección «Todas las cartas llegan» la siguiente pregunta —si me la admiten—, en pro de nuestra sin par Fiesta nacional y de toda la afición.

Después de finalizadas las famosísimas corridas de toros de San Fermín, en Pamplona, creo que todos los telespectadores que pudimos presenciar la corrida del día 7 del mes de julio, en la que actuaban los diestros Miguelín, José Fuentes y Manolo Cortés, con toros de Pablo Romero, vimos que durante la salida del segundo toro, el cual se inutilizó, la persecución de un peón del segundo espada, y que aunque, como ya dije antes, se inutilizó, se siguió la lidia del animal, e incluso creo recordar que tomó una vara. Creo que estaremos de acuerdo con lo que hasta ahora voy citando en la presente. ¡Bien! Yo desde estas líneas pregunto tanto a la afición como al Regimiento taurino (principalmente a este último) si se permite tal lidia. Creo que no, pues el artículo 144 del citado Reglamento dice: «Si durante la lidia de una res se inutilizara la misma, será retirada o apuntillada, y el espada a quien le correspondiese actuar, le pasará el toro como si le hubiese dado muerte a la mencionada res.»

Esta a que aludo fue desde luego devuelta, en medio de una gran bronca que creo muy justificada, pues la presidencia no debía haber dado lugar a tan justa protesta. Luego de este episodio, también pudimos observar en la misma corrida cómo saltó a la arena el tercer toro, que correspondió a Manolo Cortés. ¿Por qué dio lidia y muerte el segundo espada? ¿Por qué la presidencia aceptó tal anomalía? ¿Es que el caso pamplonico tiene un reglamento especial para la Fiesta?

Señores aficionados, ¿hay derecho a este insólito caso en la historia de la tauromaquia? Y para postre, dieron suelta al sobrero —lo cual tampoco me lo explico—, dándole muerte otro matador de la terna que formaba el cartel, a quien tampoco le correspondía. En fin, pongo punto final a estas letras para no molestar más ni a ustedes ni a los aficionados, pero creo injusto lo sucedido.»

Tienen ustedes razón en lo de que aquello fue antirreglamentario, pero, en cierto modo, resulta usted más papista que el Papa, ya que de lo que no se puede tachar tal hecho es de injusto, mirando a los intereses del público que, a fin de cuentas, es el que paga y el que siempre sale perjudicado. Como lo hubiera sido en esta ocasión de haber sido apuntillado el toro «ipso facto», pues se hubiera perdido una de las lidias que esperaba y no tenía por qué prescindir de ella ya que había pagado por ver seis.

Hay casos que debieran estar previstos pa-

ra poder dar una cierta flexibilidad (el de la sustitución del torero, el de la lluvia, etc.) ya que, repetimos, el perjudicado es el público que es el auténtico «pagano».

DE MEJICO PARA VENEZUELA

Atentamente nos comunica don Aurelio Pérez, desde Méjico D. F.:

«Con respecto a la consulta hecha por el señor doctor Aurelio Navarro, de Venezuela, me permito informarle que puedo ayudarle sólo en lo que se refiere a 1912:

Junio 9.—Mazzantinito, bien, con mala suerte en el ganado; fue herido. Vázquez, bien a secas. Malla, gran estocada al segundo. Toros de Prudencia Bañuelos. Buena entrada.

Junio 12.—Celita, vuelta al ruedo en el cuarto, que fue fogueado. Fuentes, silencio. Larita, bien. Toros de Juan Contreras, lidiados por vez primera con ese nombre en Madrid.

Octubre 12.—Vicente Pastor, que tuvo una buena tarde, sólo con seis de Benjumea.»

Muy agradecidos a don Aurelio Pérez tanto en nombre propio como cuya petición de ayuda publicamos en el número 1.360 y cuya dirección dábamos en el mismo, en el del señor Navarro, para que los que pudieran informarle lo hicieran directamente. En cualquier caso tenemos mucho gusto en publicar estos cuantos datos aún sin ser todos los que pedían, por aquello de que «un grano no hace un granero, pero ayuda a su compañero», aunque nos parece mejor se entiendan directamente ya que significa ganancia de tiempo y más seguridad en la recepción. Repetimos nuestro agradecimiento al lector mejicano, que con tanta rapidez ha hecho lo que estaba en su mano por ayudar al museo taurino venezolano, de quien provenía la petición.

«GALLEOS»

A don Juan Irujo Ureña, de Tolosa (Guipúzcoa), le intriga la denominación de estos pases de capa, y pregunta:

«He leído en una crónica algo de unos pases a los que llamaban «galleos». ¿Se deriva este nombre de que su inventor fuera alguno de los componentes de la gloriosa familia taurina a la que se apodó «los Gallos?»»

Se da el nombre de «galleo» a todos aquellos lances o suertes que se realiza andando o corriendo delante del toro, con o sin capote y sin pasar la res. Al que actualmente suele dársele este nombre es al llamado «del bú», que se hace con la capa sobre los hombros, puesta en forma natural y caminando el diestro de espaldas describiendo curvas en el centro de la suerte. Todos los «galleos» tienen larga tradición dentro de la tauromaquia y Joselito creó uno que se practicaba mucho hace cuarenta años, cayendo después en el olvido, llamado el «delantal». En cambio, otro de ellos, la «mariposa», fue invento de Marcial Lalanda, que no ha tenido imitadores, aunque quizás sea esta la más bella de las suertes de cuantas pueden hacerse al toro por la cara.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:
ANTONIO ABAD OJUEL

Dirección, Redacción y Ad-
ministración: Avenida del
Generalísimo, 142.—Teléfo-
nos: 215 06 40 (nueve lí-
neas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVII.—Madrid, 11
de agosto de 1970.—Número
1.364.—Depósito legal:
M-381.958



PREGON DE TOROS

LA TERNA IDEAL DE LA "EDAD DE ORO"



JOSELITO



BELMONTE



GAONA

Mencionados por orden de antigüedad, que es lo habitual en el mundillo taurino —aún no era "planeta", según la invención de Díaz Cañabate—, los diestros que con más frecuencia actuaron juntos en mayor número de espectáculos —lo digo por cuenta ajena— fueron el mejicano Rodolfo Gaona, José Gómez "Gallito III" y Juan Belmonte. Al menos puede asegurarse que las corridas en que alternaban ellos despertaban una singular expectación. Cada uno tuvo su historia, y las tres son curiosas no ya por sus características concretamente toreras, sino por sus particulares temperamentos.

Rodolfo Gaona se presentó en Madrid de manera bastante original en el año 1908. Vino de su tierra acompañado por Saturnino Frutos "Ojitos", que había puesto en él tales ilusiones que abrigaba la seguridad de que sería en España primerísima figura del toreo. Ojitos, para presentarlo a la afición, organizó una encerrona, que se celebró en una placita que existía en Puerta de Hierro, el 1 de abril. Gaona mató en ella dos toros con un éxito deslumbrante tal, que la Empresa madrileña quiso contratarle para varias novilladas, lo que no estaba en el ánimo de Ojitos ni del propio Gaona, que decidió tomar la alternativa en la plaza de Tetuán de las Victorias el 31 de mayo. Fue un gran éxito, al que agregó el obtenido en la misma plaza de Tetuán, encerrándose con cuatro toros, lo que indujo a cambiar de criterio a la Empresa madrileña, que se avino a confirmarle la alternativa en Madrid el día 5 de julio. Renovó sus triunfos y cobró por esta corrida 1.500 pesetas. Volvió al domingo siguiente con una corrida de Carvajal, en mano a mano con Vicente Pastor. Nuevo éxito. El nombre del mejicano corría de boca en boca; pero ni él ni Ojitos quisieron volver a Madrid, limitándose a obtener dos éxitos más en la plaza de Vista Alegre, terminados los cuales lio el petate y, siempre en compañía de Ojitos, se repatrió para explotar sus triunfos españoles en su propia tierra.

La presentación como novillero en Madrid de Gallito III —más tarde Joselito—, emparejado con Limeño, con el cual llevaba tres años toreando como becerrista, primero, y como novillero después, causó una gran expectación, que no fue defraudada. Ambos estuvieron bien, pero destacó Gallito III. Su arte, su dominio e incluso su gallarda presencia física cautivaron a los espectadores. Ocurrió esta feliz presentación el 13 de junio, día de San Antonio, de 1912. La expectación normal subió de grado cuando se corrió la voz de que los diestros no aceptaron por chicos los novillos, preparados al efecto, que fueron sustituidos por seis reses de Olea, que estaban en los corrales para ser lidiadas

en una corrida de toros. La expectación subió arrolladoramente. Autores contemporáneos y biógrafos de Joselito achacaron a una imposición de éste, entonces Gallito III, el mencionado cambio. Pero en antiguos relatos de la época uno ha leído que la imposición fue mutua. Es decir, que tanto Gallito III como Limeño estuvieron de acuerdo en optar por los toros de Olea en sustitución de los preparados novillos. La pasión de los "joselistas" no debe quitar conocimiento de lo que lógicamente debió ser así. En tres años juntos, con muchos compartidos éxitos, no se concibe el desacuerdo. Tanto uno como otro debieron sentir idéntico deseo para presentarse en la primera plaza del mundo con todos los pronunciamientos favorables a sus respectivas famas. Ambos supieron hacer honor a su voluntario compromiso; pero resaltó mucho más la actuación de Gallito III, tal y como ocurrió en tres o cuatro espectáculos más. El 1 de octubre del mismo año Gallito III recibió la alternativa de manos de su hermano Rafael, así como en la misma, que fue de ocho toros —cuatro de Veragua y cuatro de Benjumea—, recibió también la alternativa Manuel Martín Vázquez. A los dos nuevos matadores les correspondieron para la solemnidad sendos toros de Veragua. Desde esa fecha se comenzó a llamar a Rafael "El Gallo", y Gallito, a su hermano José.

Sin embargo, pese a posteriores historias y leyendas, la presentación más apoteósica y espectacular fue la de Juan Belmonte, el día 26 de marzo del año siguiente. Vino también emparejado, como Joselito y Limeño, con Posada, con el cual venía compitiendo en novilladas, gozando ambos de muy merecida fama. En Madrid, no obstante, Juan Belmonte obtuvo uno de los mayores éxitos que se recuerdan en el toreo. Los novillos de Santa Coloma fueron muy bravos, si bien, no hay por qué ocultarlo, terciados, al decir de los cronistas de entonces. No entraré en éxitos sucesivos y sólo me referiré por hoy a confirmar que se formó inmediatamente en su honor una Peña, denominada "Los 20", y que la intelectualidad española fue arrastrada por el arte innovador de su toreo. Se organizó en su honor un banquete, cuya convocatoria estaba suscrita, entre otros, por Ramón Pérez de Ayala, Sebastián Miranda, Valle-Inclán, Julio Romero de Torres y otros varios representantes de las artes y las letras, que ya no cabrían en este espacio.

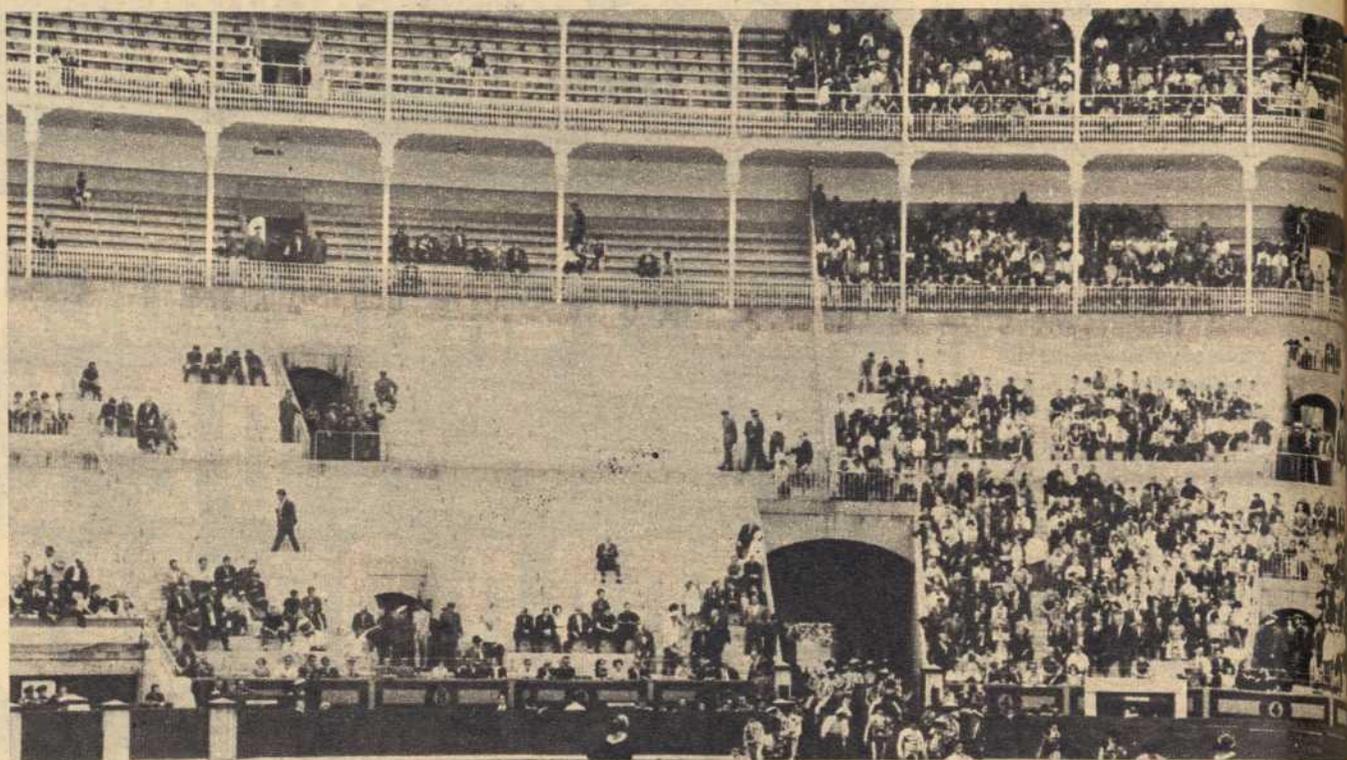
Belmonte no fue desde sus comienzos una figura más, sino una figura distinta, que inyectaba nuevas formas y nuevos modos estéticos al toreo languideciente de sus predecesores. En el próximo comentario me ocuparé del final de estos tres diestros, de los que sólo subsiste Rodolfo Gaona.

Por Juan LEON

El público no va a los toros. Hay varias causas. Hay que ofrecer autenticidad y cambiar las estructuras empresariales, ya desfasadas.

Por Ricardo DIAZ-MANRESA

UNA CARA DE LA CRISIS TAURINA



Tenemos ya la suficiente perspectiva para poder hablar de unas cuantas cosas que no podían reducirse al silencio. Me refiero a las decisiones de los Jurados que otorgan unos premios que no representan a nada ni a nadie, y al comportamiento de los públicos —de los «dos» públicos—, sumido en una desorientación casi absoluta.

A estas alturas ya van concedidos una serie de premios de los que nadie se acuerda, porque ni destacaron a los diestros populares ni a los de verdadero mérito. La mayoría de los Jurados han salido por peteneras, concediendo unos galardones sin prestigio a unos toreros que habían cubierto el expediente, pero que no estaban en la mente de ningún aficionado. Esto lo hemos sufrido particularmente en la Feria de San Isidro. En general, la tónica de justicia —y aun de sensatez— ha sido lamentable. Habría que exceptuar los concedidos por ciertas entidades, que están en la mente de todos, en Sevilla y Córdoba.

La solución, como siempre, está en nombrar Jurados competentes que se tomen las cosas en serio. Jurados que no hay razón para que estén compuestos siempre por los mismos señores. Si esto no es posible, hay otra solución, que es la negativa: suprimir los premios, que —generalmente— sólo sirven para hacer publicidad de determinadas marcas o entidades.

Lo que no podemos continuar es desorientando al público, porque bien lo está ya. Fíjense los Jurados en el toro y no concedan ni un solo premio si no ha habido toros, por muchas orejas

que hayan cortado los toreros y muchos triunfos que haya que cantar. Fíjense en la suerte de varas y en la labor de conjunto de cada uno de los espadas. No hay nada más nefasto que otorgar los premios por sólo la faena de muleta. Después nos quejamos de que no hay quites, de que los tercios de varas y banderillas se han reducido a un mero trámite y de que lo importante con la espada es acabar cuanto antes, sea como sea. Y, después, van los Jurados y no se fijan en nada de esto.

● JURADOS Y PRESIDENTES

No se fijan ni en el toro. Porque no es posible, de otra forma, dar los premios que se dieron en San Isidro a determinados toros de determinadas ganaderías. Pero en esto ya empezamos por la falta de seriedad de algunos presidentes que sacan el pañuelo azul sin razón aparente. Y así nos va. Conviene tomar en consideración el problema de la presidencia. Ya hemos visto lo que ha pasado con los árbitros. Pero, se diga lo que se diga, los árbitros todavía pagan sus errores. Algunas veces, a demasiado precio.

En cambio, vemos todos los días a presidentes conceder orejas increíbles, sumar error tras error y nadie pide responsabilidades. La solución parece estar —y volvemos al actual problema de los árbitros— en otorgar siempre lo que pide el público: penaltis a favor del equipo de casa y nada en contra.

Esto es lo que vienen haciendo los presidentes de un tiempo a esta parte:

conceder orejas a troche y moche, y sólo contrariar al respetable si pide la devolución de un novillo, que debería ser un toro, o de un animalito inválido. Tampoco acceden así como así cuando la gente pide los avisos. Pero por lo menos dan gusto al público con las orejitas, aunque ello sirva para sumir a la plaza de Madrid, por ejemplo, en el más absoluto desprestigio que ha conocido en su larga historia. Daba pena, por ejemplo, ver los trofeos que se concedieron el pasado día 2 a un rejoneador que lo único que hizo fue el número del caballito y a un torero modesto que desaprovechó un toro ideal y, encima, lo mató mal. A este paso no vamos a poder ir a los toros ni en Madrid, que era el único reducido taurino en el centro de España.

● LOS DOS PÚBLICOS Y LAS DOS PRENSAS

Quizá la desorientación del público a que antes aludía tenga que ver mucho con lo que escribíamos antes. Hemos llegado a una situación de crisis. De ella pueden salir dos cosas: la solución de la Fiesta, que se ve muy difícil, o su desaparición.

La solución puede venir, porque hay elementos positivos. La crítica, por ejemplo, cada vez es más independiente y se están formando minorías de público —de público joven— de gran solvencia.

Esta minoría ha formado «un» público. Luego anotamos al otro público, el «gran público», la masa. Aparte está —y no cuenta mucho para una valo-

ración sería— ese público de ciertos diestros que no va nunca a la plaza excepto cuando torea su torero. Y por tanto, no es público de la Fiesta ni del toreo. ¿Por qué, entonces, preguntarán ustedes, un día se muestra el público muy riguroso y otro demasiado blando? Depende de que maneje la minoría solvente o la mayoría desorientada. Vamos a no comentar lo que sucede en la plaza el día de público extrataurino, porque, desde luego no hay quien gobierne a una masa desmandada.

Lo normal en estos casos, lo que hemos visto intensamente en la Feria de San Isidro y, con menos intensidad, en otras plazas, es que se levanten brocas furibundas o que se otorguen orejas con facilidad irritante. Si la masa no aficionada habitual va un día con ganas de jugera y el torero sabe que varía por el camino que a él le interesa y la divierte un poco, entonces la minoría se deja oír, pero no influye.

En cambio, el día que esa masa no encuentra motivo de jugera el fraude es tan descarado que hasta los ciegos, se deja gobernar por la minoría, que sabe lo que hace y va que es aficionada de verdad y va los dos los días —ya sea primavera, verano u otoño— a los toros. Es cierto también que algunas veces la minoría solvente se convierte en grupo de amargados, pero eso sucede sólo a veces. La tónica es de rigurosidad, pero con justicia en sus protestas.

El día que gobierna en la plaza es la minoría —que en Madrid es influyente

JURADOS Y PRESIDENTES LOS «DOS» PUBLICOS LAS «DOS» CRITICAS EL TURISMO Y LOS VACIOS

Dos momentos de la Fiesta: bronca y orejas. Hay inflación de orejas —que estas demandas si las atienden los presidentes—; en cambio, tardan más para devolver los toros cojos o los becerros que deben ser toros.

70



DE LOS

cierto, sobre todo en San Isidro—, el público exige y no aguanta que sirvan becerro o novillo por toro. Y la plaza de las Ventas parece una plaza seria. El día que no hay influencia de este tipo, o que la minoría, por lo que sea, está ausente, la plaza más importante parece una plaza de pueblo y el caos es el amo.

NO HAY PUBLICO CON CRITERIO

¿Cuál es —a la vista de todo ello— el problema? Sencillamente: que no hay masa media con algo de afición y criterio. Falla la masa que se sienta en los tendidos, y de ahí los bandazos sorprendentes que observamos en sus reacciones.

Lo peor de todo es que no hay masa media con criterio, porque los empresarios no se han preocupado de ello. Pensemos algo en un turismo ficticio que sólo les vale para determinadas plazas y así les va. Echaron al aficionado de los cosos y no se preocuparon de crear nuevas promociones de aficionados.

Y digo que el turismo es ficticio porque sólo ayuda a mantener la Fiesta en muy determinadas plazas. Hay un vicio nacional muy extendido, que es hacer norma general en España de lo que sucede en Madrid, cuando los problemas de Madrid y los del resto de España tienen muy poco que ver, porque son cosas distintas. Así, por ejemplo, es verdad que la Monumental de Madrid sin turistas se iba a quedar más sola que la una, porque los turis-

tas —especial y afortunadamente las turistas— ocupan más del 70 por 100; pero, ¿qué decir de Murcia, de Albacete, de Zamora, de León, etc? Y esto ocurre en Madrid porque los carteles, por regla general, son horribles, y la empresa sabe que, en julio y agosto, al turista primerizo le da lo mismo ver a Bernadó que a Palomo, porque lo que quiere ver es una corrida.

Tengamos presente, pues, a los «dos» públicos —la minoría solvente, que irá aumentando, y la masa sin criterio—, y apuntemos, por el dinero que dejan esporádicamente, al turismo y al público de un torero.

● LAS DOS CRITICAS

Está, por otro lado, el problema de las dos críticas: la del sobre y la independiente. Vamos a hablar de esta segunda. Parece que no se ponen de acuerdo ni en lo fundamental y, entonces, el público no sabe a qué carta quedarse. Esta disparidad de opiniones demuestran palpablemente la crisis, que tampoco es alarmante porque es algo que se está dando en todos los órdenes, empezando por la Iglesia, en la que cada uno parece opinar lo que le apetece. Es, en consecuencia, este fenómeno algo normal de los tiempos que vivimos. Pero nos interesa destacar que, mientras uno dice que un torero es un genio, el otro dice que es un mentiroso, y el de más allá, que le aburre. Cuando uno dice que un toro es bravísimo y que el torero desaprovechó una gran ocasión, el otro dice que no tenía un pase, y el de más allá,

que los toros mansos son los que le gustan. Y, mientras, el público se hace un lío y no se aclara.

No había visto mayor disparidad en los quince años de aficionado impenitente que ha leído todas las críticas escritas y por escribir. Uno no sabe qué hacer.

Quizá por todo ello, el público lo que hace es no ir a las plazas. Por eso y por los continuos fraudes que tienen a la gente sensata muy escamada. No hay derecho que uno pague cantidades desorbitadas por una localidad y después sólo te ofrezcan mentiras.

El desastre económico de Valencia, por ejemplo, ha sido sonado. Y ahora mismo nos llegan noticias de Málaga, que no puede llenar la plaza en Feria con toros turísticos ni toreros turísticos, respaldada por el escuadrón enorme de extranjeros de toda la Costa del Sol. ¿Qué pasa? Que, entre otras cosas, los empresarios se creen que están todavía en el siglo XVIII, y entonces hacen la publicidad con métodos más desfasados que el patín. La estructura es la misma que hace doscientos años. ¿Por qué en Valencia hay que insistir en montar una feria a la que se sabe positivamente que el público no va a responder, ya que es lo que viene haciendo hace varios años? ¿Por qué obligar al público a dejar la playa para pasar un calor insoportable, bañado —casi con toda seguridad— de aburrimiento? ¿Por qué no organizar dos o tres corridas, como máximo, y el resto en fechas claves durante el resto del año o del verano? Porque está bien que

se piense que se va a dejar la playa un día o dos si los carteles merecen la pena, pero nunca durante ocho días. Además, ¿cómo hacen la publicidad? Pues poniendo los carteles en las esquinas, como hace doscientos años, y anunciándolo en las clásicas columnetas de los periódicos locales y en algunas revistas nacionales especializadas.

Habrán visto, si es que quieren o pueden ver, que dos corridas vulgares celebradas este año en Madrid, pero aireadas inteligentemente, han servido para mostrar dos grandes llenos, mientras que otras de San Isidro, con mejores carteles, ofrecieron entradas muy pobres. También habría que añadir que los precios eran razonables.

Así que lo que tienen que hacer las empresas —si no quieren desaparecer— es calentarse la cabeza, buscar nuevas fórmulas y atraer al público. Sumidos en la rutina van a conseguir que las entradas desconsoladoras sean cada día más frecuentes, ya que —encima— el escalafón de diestros no ofrece novedades, siguen saliendo los becerres y el público se cansa cada día más de tanto cuento.

Hay otra vertiente de la crisis. Habría, por supuesto, que hacer un riguroso análisis de la Fiesta en su relación con el mundo actual. ¿Está desfasada? ¿Es algo de nuestro tiempo? ¿Se puede hablar de una tauromaquia atómica? ¿Tiene que ser necesariamente la tauromaquia como la de la Edad Media? Estas preguntas hay que contestarlas pronto. Dios quiera que no tengan una respuesta triste.

R. D.M.



MIGUELIN Y

EL CORDOBES

**TOREARAN
EN MURCIA
MANO A MANO**

FIRMAN

MURCIA. (De nuestro corresponsal.)—El día 28 del pasado mes de julio un diario de esta capital publicaba la siguiente noticia: "Los apoderados de los diestros Miguel Ma-teo "Miguelín" y Manuel Benítez "El Cor-dobés" han llegado a un acuerdo, por el que los dos espadas torearán un mano a mano en la plaza de Algeciras el próximo día 27 de agosto. La noticia ha sido confirmada por El Cordobés."

Al parecer, no va a ser el vis a vis de Algeciras el primero y último de El Cordobés y Miguelín, pues, según nuestras noticias, actuarán ambos diestros en solitario en la primera corrida de toros de la feria mur-ciana.

Este festejo ferial tendrá el mayor ali-ciente, pues si bien Manuel Benítez goza de merecida fama en Murcia como en el resto del "planeta de los toros", Miguelín, en la tierra que le viera nacer, cuenta sus admi-radores por miles. Por lo que podemos afir-mar que el festejo en cuestión constituirá un gran acontecimiento.

Los carteles de la feria septembrina de la ciudad que riega el Segura son los siguien-tes, según nuestras noticias:

Día 5.—Gallosc, Manzanares y Ortuño.

Día 6.—Miguelín y El Cordobés.

Día 7.—Puerta, El Cordobés y Márquez.

Día 8.—Ordóñez, Camino y Linares.

Día 9.—Corrida de rejoneadores a base de los hermanos Peralta.

Ignoramos el nombre de las ganaderías y también si puede haber algún cambio en los carteles.

GANGA

N. de la R.—Nos es grato publicar la anterior noticia, dado que, como ustedes saben, Mi-guelín y El Cordobés no se llevaban nada bien, por aquello de la "espontaneidad" del primero en la plaza de las Ventas cuando to-reaba el segundo. Que se lleven bien los to-reros es primordial para la Fiesta. Que no se pongan nunca zancadillas. Que no anden con zarandajas. Que el ejemplo de Manuel Benítez, perdonando y aceptando el mano a mano, cunda entre los demás. ...Y que las Empre-sas tomen buena cuenta de ello.

LAS PACES



PLAZA DE TOROS DE BILBAO

Empresa: MARTINEZ ELIZONDO

Los días 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23 de agosto de 1970

¡8 GRANDES CORRIDAS DE TOROS DE ABONO, 8!

Día 16.—Siete toros del excelentísimo señor marqués de Domecq y hermano, de Jerez de la Frontera, para el caballero rejoneador ANGEL PERALTA, y para los diestros

**JUAN JOSE
EL HENCHO
JOSE FALCON**

Día 20.—Seis toros de don Fermín Bohórquez, de Jerez de la Frontera, para

**DIEGO PUERTA
S. M. "EL VITI"
ANGEL TERUEL**

Día 17.—Seis toros de don Atanasio Fernández, de Salamanca, para

**ANTONIO ORDOÑEZ
S. M. "EL VITI"
MIGUEL MARQUEZ**

Día 21.—Seis toros de don Joaquín Buendía, de Sevilla, para

**DIEGO PUERTA
PACO CAMINO
PAQUIRRI**

Día 18.—Seis toros de don José Luis Osborne, de El Puerto de Santa María, para

**MANOLO MARTINEZ
PAQUIRRI
MANOLO CORTES**

Día 22.—Seis toros de don Eduardo Miura, de Sevilla, para

**CURRO GIRON
PACO CAMINO
ANGEL TERUEL**

Día 19.—Seis toros de "El Torero" (Salvador Domecq), de Jerez de la Frontera, para

**ANTONIO ORDOÑEZ
PACO CAMINO**

¡Sensacional mano a mano!
Sobresaliente: JUAN CALLEJAS

Día 23.—Un toro de don Alvaro Domecq "Torrestrella", para el caballero rejoneador don ALVARO DOMEQ, y seis de Coimbra (Portugal), para

**MANOLO MARTINEZ
MANOLO CORTES
JOSE LUIS PARADA**



PLAZA DE TOROS DE ALMERIA

Empresa: MARTINEZ ELIZONDO

Con motivo de sus grandes ferias y fiestas de agosto de 1970, se celebrarán los días 23, 25, 26, 27, 28 y 29

¡5 GRANDES CORRIDAS DE TOROS, 5!

(Una de ellas de rejoneadores y una novillada picada, todas de abono)

Día 23.—Seis novillos de doña Rocío de la Cámara, de Sevilla, para

**EL MARCELINO
GALLOSO
CURRO FUENTES**

Día 25.—Seis toros de don Alvaro Domecq "Torrestrella", de Jerez de la Frontera, para

**MIGUEL MARQUEZ
DAMASO GONZALEZ
ANTONIO LOMELIN**

Día 26.—Seis toros de don Juan Mary Pérez Tabernero Montalvo, de Salamanca, para

**S. M. "EL VITI"
M. B. "EL CORDOBES"
JOSE LUIS PARADA**

Día 27.—Seis toros de "El Torero" (Salvador Domecq), de Jerez de la Frontera, para

**ANTONIO ORDOÑEZ
PACO CAMINO**

¡Extraordinario mano a mano!
Sobresaliente: JULIAN MATA

Día 28.—Seis toros de don José Luis Osborne, de El Puerto de Santa María, para los caballeros rejoneadores

**ANGEL PERALTA
RAFAEL PERALTA
ALVARO DOMEQ
JOSE SAMUEL "LUPI"**

Día 29.—Seis toros de don Joaquín Buendía, de Sevilla, para

**DIEGO PUERTA
PAQUIRRI
ANGEL TERUEL**

**DIA 30.-GRAN ESPECTACULO COMICO - TAURINO - MUSICAL
EL BOMBERO TORERO**

MALAGA: SU GRAN F

2.ª CORRIDA TRIO DE DEBUTANTES

MALAGA, 3. (Crónica de nuestro corresponsal.) — Un atractivo cartel había montado la Empresa para la segunda corrida. Tres debutantes que venían precedidos de justa fama. No respondió el público y a la hora del festejo los tendidos presentaban media entrada escasa. Quizá haya influido el que la corrida no estuviera incluida en el abono. De todas formas, el cartel merecía más asistencia.

Se han lidiado seis toros de don Juan Pérez Valderrama, para José Luis Parada, Julián García y Rafael Torres.

El ganado ha estado bien presentado, pasando casi todos los quinientos kilos. Han dado un juego variado. Los mejores, los lidiados en primer, segundo y quinto turnos.

José Luis Parada ha tenido una tarde gris. No toreó al primero con la capa, pues se le fue el toro en los capotazos iniciales. Realizó una faena correcta sobre la mano derecha, pero sin poner demasiado entusiasmo, y, por lo tanto, sin entusiasmar. Dejó una estocada corta que

bastó. Fue aplaudido. En su segundo, parecía que tenía ganas. Lo recibió con unas lentas verónicas que fueron ovacionadas. Pidió el cambio con un vara y un par. Brindó a Matías Prats y se fue decidido al toro. Unos pases por bajo llevando al animal muy toreado, y se terminó. El bicho empezó a gazapear y no hubo acoplamiento entre toro y torero. Toreó sobre ambas manos, pero sin lucimiento. Tres pinchazos y una un poco caída acabaron con la vida de la res. Esperamos que Parada tenga más suerte en otra ocasión, pues indudablemente es torero de clase.

Julián García ha tenido una tarde triunfal. Ha puesto unas ganas de éxito y un entusiasmo sin límites. El público se le ha entregado desde el primer momento. Recibió al toro de su debut con unas verónicas muy apretadas, cargando la suerte. Ovación. Pidió rápidamente el cambio y brindó al público. Cuatro pases de rodillas en tablas iniciaron su labor. Siguió con unos redondos muy largos, naturales y desplantes, todo a dos dedos de los

pitones y con verdadera rabia. Cerró su labor con cuatro molinetes apretadísimos, girando en la misma cuna. Una estocada al encuentro. No cayó el toro y tuvo que emplear por cuatro veces el verduguillo. Se pidió y se concedió una oreja. En el quinto ha tenido una actuación similar. Esta vez los pases de rodilla de dentro a fuera resultaron emotivos de verdad. Toda la faena transcurrió por los cauces del entusiasmo de un público que agradecía la entrega total del torero valenciano. Estocada y descabello. Dos orejas y rabo, que paseó el torero en dos triunfales vueltas al ruedo. Al final salió a hombros.

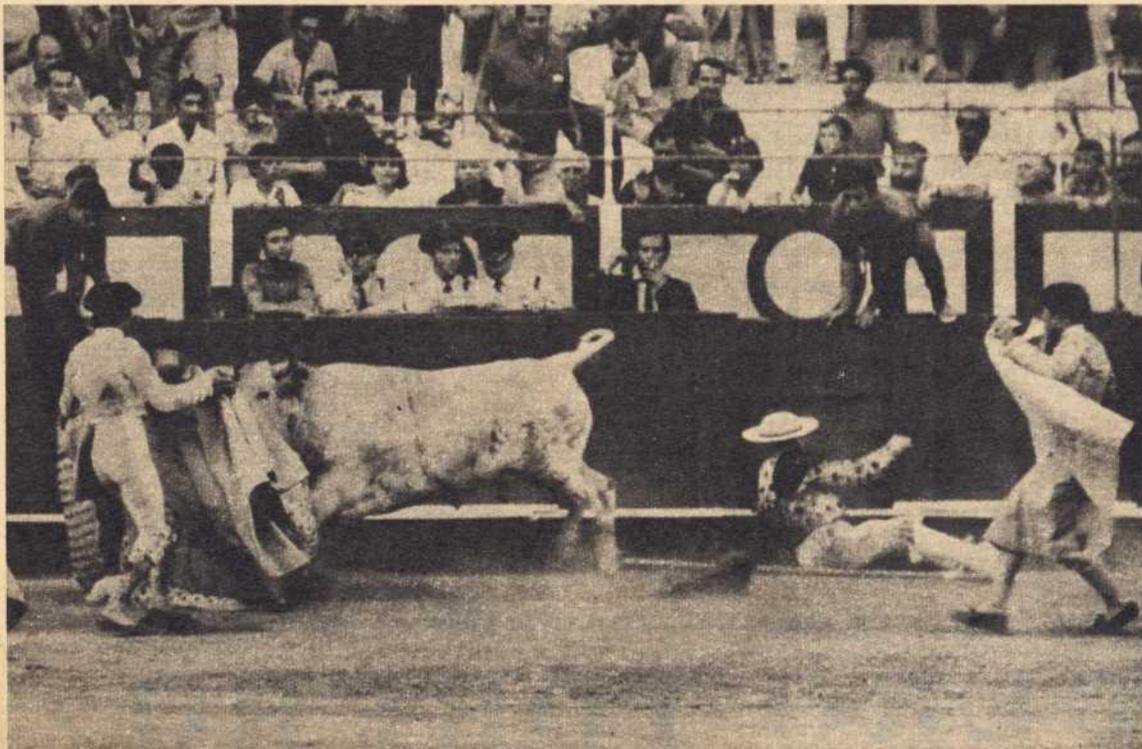
Rafael Torres ha tenido el peor lote. A pesar de ello, ha dejado constancia de que sabe torear con finura y arte. Con el capote quedó inédito. Su primero era tardo e incierto en la embestida. Puso voluntad el torero y sacó algún muletazo lucido con la derecha. No había lugar a más y el diestro montó la espada para dejar una caída. Dio la vuelta al ruedo. El sexto tampoco se prestó al toreo lucido. Torres, a fuerza de porfiar, consiguió una faena garbosa y pinturera. Hubo muletazos muy buenos, aunque sin ligazón, pues el toro no admitía dos pases seguidos. Mató de pinchazo y media caída y volvió a dar la vuelta al ruedo. Ha dejado buena impresión.



J. L. PARADAS.—El joven diestro lanceó muy bien de capotes enemigos



JULIAN GARCIA.—Fue el triunfador de la tarde. Cortó tres



RAFAEL TORRES.—Demostró su buena clase y arte
GANADO.—Bien presentado, evidenció casta y poder

FERIA DE AGOSTO

Crónicas: J. M. VALLEJO

Fotos: ARENAS

3.^a CORRIDA EMPIEZA LA CUESTA ARRIBA

MALAGA, 4.—Hoy se ha llenado totalmente la plaza. El público, que tiene un olfato especial, sabía que se iba a divertir. Toreaba Márquez, reaparecía El Cordobés después de sus andanzas guerrilleras y completaba el cartel Gregorio Sánchez, muy querido del público malagueño. El ganado, de Núñez Hermanos. Mucha expectación y ovación en el paseo.

El ganado de Núñez Hermanos ha dado buen juego; solamente el sexto llegó difícil a la muleta. Han peleado aceptablemente con los caballos y han embestido sin malas intenciones. El quinto fue protestado por falta de trapío y sustituido por otro de Arranz, que resultó sosete.

Gregorio Sánchez, en su primero, ha reverdecido viejos triunfos cosechados en esta plaza. Todo lo que hizo estuvo dentro de las más estrictas normas clásicas. Toreó por verónicas y chicuelinas con el capote. Cuidó mucho la lidia en los primeros tercios y cuando tocaron a matar brindó al general de la Guardia Civil don Buenaventura Cano. Faena llena de sabor, enjundiosa y torera y con exacto sentido de los terrenos. Dos tandas de redondos, dos de naturales y unos ligeros adornos. Pidió el toro la muerte, y Gregorio recetó un pinchazo en lo alto y una entera, que mató sin puntilla. El público, que había disfrutado durante la faena, pidió y obtuvo las dos orejas para el toledano. En el cuarto estuvo igualmente torero, aunque el público no lo apreciara en demasía, por considerar que se había picado mucho al animal. Quizá le sobra la última vara. Estuvo cerca Gregorio en una faena sacada con sacacorchos, por la corta embestida del bicho.

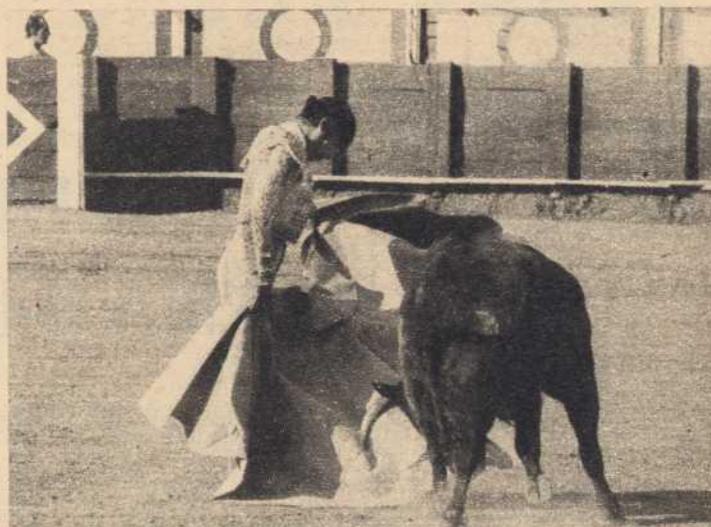
Mató de media estocada, y fue ovacionado.

Venía El Cordobés con ganas de triunfo. Recibió a su primero con verónicas y chicuelinas. Brindó al público. Empezó su labor con seis pases por alto, sin enmendarse; siguió con redondos y dos tandas de naturales, que han sido lo mejor de su faena. Pases variados, y para final, molinetes y la «rana», todo entre ovaciones y gritos de entusiasmo. Antes de matar dio un circular lentísimo, y entrando bien dejó una entera con ligera salida del acero; repitió con un pinchazo, y a continuación, estocada en lo alto. Hubo oreja, petición de otra y vuelta triunfal al ruedo. En el sobrero estuvo muy voluntarioso, en una faena muy cerca ante un animal de embestida muy sosa. Fue larga la faena, que poco a poco caló en el público. Mató de pinchazo y media. Hubo petición de oreja, que se concedió, aunque cuando se disponía a dar la vuelta al ruedo surgieron protestas, limitándose el diestro a saludar desde el centro.

Márquez ha tenido una tarde completa. Toreó bien de capa al primero de su lote, al que recibió con seis verónicas, seis chicuelinas y dos medias. Hizo una buena faena, con estatuarios, ayudados por bajo, redondos lentos y naturales citando de frente. Terminó su labor con circulares lentos y pases de adorno. Estocada desprendida y descabello acabaron con la vida de la res. Hubo dos orejas y petición de rabo, con dos vueltas al ruedo.

En el sexto ha tenido un significativo triunfo. Nadie lo esperaba, pues el toro llegó descompuesto a la muleta. Cuando la plaza entera creyó que se disponía a matar, Márquez, a fuerza de exponer y de insistir, enseñó a embestir al toro. Encelándolo con el cuerpo consiguió

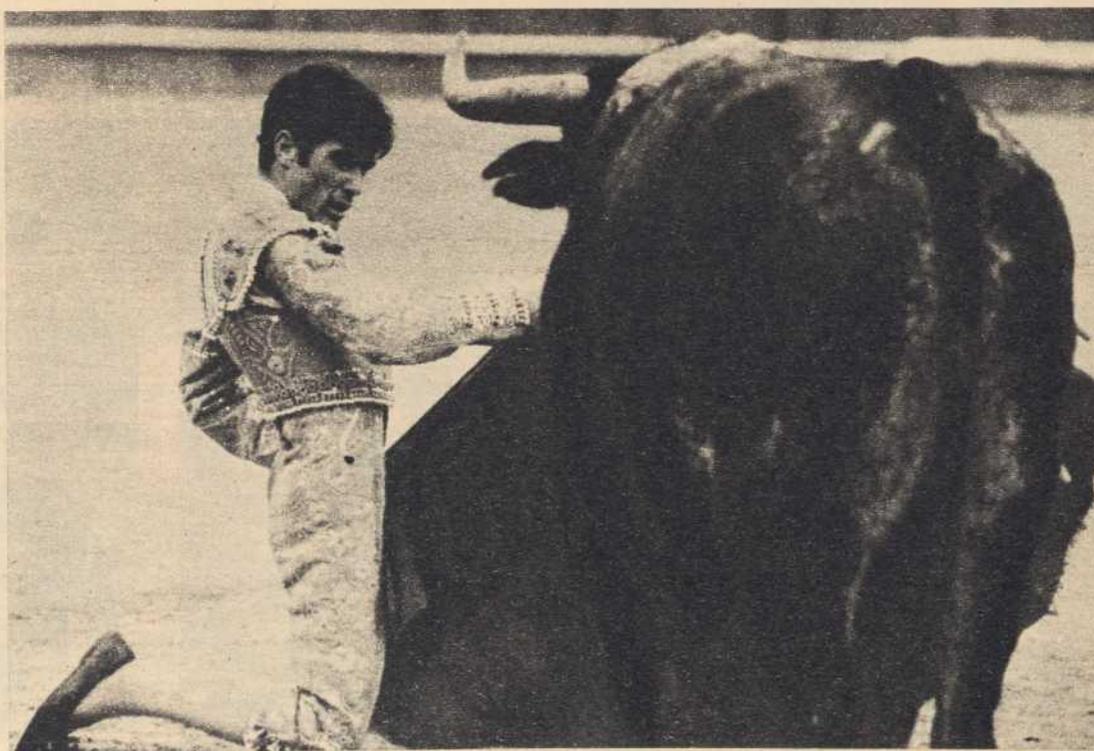
tres tandas de naturales de enorme mérito. A partir de ahí, el toro totalmente sometido, embistió recto. De todo le hizo el torero, que terminó con un temerario desafío de rodillas ante un toro que acabó acobardado ante la valentía del de Fuen-girola. La plaza entera, sorprendida, aclamó delirantemente la labor del pequeño y gran torero. Pinchazo y estocada y dos orejas y rabo para Márquez, que salió en hombros, mientras la gente, en sus asientos, seguía aplaudiendo.



GREGORIO SANCHEZ.—El toledano toreó muy bien de capa a su primero



EL CORDOBES.—Como siempre, llenó la plaza y triunfó



MARQUEZ.—Estuvo hecho un coloso. Cortó los máximos trofeos

MALAGA

4.^a CORRIDA FALLO EL GANADO

MALAGA, 5.—Hoy se ha vuelto a llenar la plaza, aunque con menos apreturas que ayer. El cartel estaba compuesto por seis toros de don Manuel Arranz, para El Viti, El Cordobés y el mejicano Manolo Martínez.

Los toros de Arranz han dado al traste con el festejo. Sosos en la embestida y flojos de remo, no han permitido en absoluto el triunfo de los toreros. Menos mal que los espadas han estado breves y en menos de hora y media despacharon la corrida.

El Viti toreó bien de capa al primero. Llevó a cabo una faena con pases en redondo bien rematados. Hubo naturales voluntariosos y unos magníficos de pecho que fueron lo mejor de la faena. Ovationó el público la labor de Santiago, que remató su trasteo con una estocada corta y cinco golpes de verduguillo. Saludó desde el tercio. El cuarto, al salir de la vara, empezó a renquear de una pata. Protestó el público y pidió la devolución del animal, cosa a la que no accedió la presidencia. En realidad, como el accidente había ocurrido durante la lidia no había lugar a la sustitución,

pero el público entiende poco de cuestiones reglamentarias y siguió protestando durante toda la lidia. El Viti estuvo cerca y torero y se empeñó en sacar faena, sin agradecerse en absoluto el respetable. Terminó de dos pinchazos y una estocada y sonaron algunas palmas. Es de esperar que hoy tenga más fortuna el salmantino.

Tampoco ha tenido toros El Cordobés. Fueron buenas

las verónicas de recibo a su primero. Pidió el cambio en la primera vara, a pesar de lo cual llegó el toro sin gas a la muleta. Estuvo breve el de Córdoba, que mató de pinchazo y estocada. Hubo división de opiniones para el torero y una pita general para el toro. Quiso desquitarse en el quinto, sin poderlo conseguir del todo. Cuidó mucho la lidia y brindó al público. Toreó sobre ambas manos sin lograr calentar la plaza, porque el graderío estaba de uñas. Animó un poco la cosa con sus adornos peculiares. Un pinchazo y una estocada dieron fin a la vida del animal. Hubo ovación para el torero, que éste correspondió desde el tercio sin querer dar la vuelta al ruedo.

El mejicano Martínez había dejado magnífica impresión el año pasado y era esperado con gran interés. Recibió con lances suaves a su primero, oyendo una gran ovación en los capotazos que sirvieron para llevar el toro al caballo. Llevó a cabo una faena empezada con unos toreros ayudados por bajo, en la que hubo buena tanda de naturales y apretados pases de pecho. No iba bien el toro por el derecho, a pesar de lo

cual sacó pases estimables. Se precipitó al matar y dejó un pinchazo a toro arrancado, otros tres y como final una entera. Sonaron algunas palmas. En el sexto, y con la tarde entrada ya en barrena, estuvo muy voluntarioso en unas series de naturales. Intentó el toreo con la diestra, pero sin conseguir ligar pases. Terminó de varios pinchazos y estocada.

EL VITI.—Con ese temple y elegancia toreó Santiago Martín



5.^a CORRIDA TODO CONTENTO

MALAGA, 6.—Hoy ha salido la cosa bien. Toros y toreros han ofrecido una buena tarde a los aficionados, que lo han pasado muy bien.

Seis toros de doña María Palarés de Benítez Cubero para Miguelín, El Viti y Palomo «Linares». Lleno en la sombra y algunos claros en las localidades altas de sol.

El ganado ha resultado excelente para los toreros. Han embestido con nobleza y no han tirado un derrote en toda la tarde; sólo el primero, que hizo una buena pelea en varas, presentó algunos problemas a la hora final. El quinto y sexto llegaron con poca fuerza. Varios fueron aplaudidos en el arrastre y para el cuarto se pidió la vuelta al ruedo.

Miguelín, en su primero, estuvo lidiador en el primer tercio. Puso dos buenos pares de poder a poder y un tercero haciendo el avión. Empezó la faena sentado en el estribo,

aguantando enormemente unos muletazos de los que se lió apurado. Siguió sobre las manos entre aplausos adornó con desplantes pinchazos y una desgracia terminaron con el toro. Desde el tercio. El cuarto una embestida ideal y en una extraordinaria nobleza aprovechó al máximo. Fue cionado con la capa y en pares de banderillas. La quizá haya sido de las res que haya realizado en plaza. Toreó con la derecha pases muy suaves y domines, unas veces a pies junte otras cargando la suerte. al natural y consiguió magníficas tandas adelantado la pierna y citando a dedos de los pitones, todo tres grandes ovaciones. A continuación se llevó el toro tendidos de sol para desollar todo un verdadero de toreo espectacular. de todo: circulares, pases espaldas, molinetes, pases rodillas, mirando al toro abaniqueos, y para finalizar los trebejos, se arrojó a la misma cara y, agarrado a los pitones, estuvo un rato afiante y provocador. No decir tiene que la plaza de entusiasmo y éste llegó al límite cuando agarró una cada de efectos fulminantes. Se le concedieron por una vez las dos orejas y el toro dando una apoteósica vuelta al ruedo, al final de la cual se acordó a saludar a sus compañeros de terna.

El Viti, en su primero, no pudo para mi gusto una faena perfecta. Tras unos muletazos para fijar al toro, toreó con gusto a la verónica. Pronto el cambio de terreno brindó al público. Faena de de. Ayudados por bajo, se dio al bicho toreadísimo y matando los pases a la posición, dos tandas de naturales largos, largos rematados con unos de pecho pasándose el toro. Por tres veces



EL CORDOBES.—Manuel Benítez toreó al natural con pulcritud

PRESIDENCIA.—La cuarta de Feria malagueña estuvo presidida por doña Luz María Botons de Arroyo, esposa del Gobernador Civil de la provincia, a quien acompañaron distinguidas señoritas de la capital andaluza



MARTINEZ.—El mejicano realizó cosas muy estimables. Bien

6.ª CORRIDA UNA GRAN SEGUNDA PARTE

MÁLAGA, 7.—Un cartel sumamente atractivo el de esta sexta corrida. Toros de Benítez Cubero, para Antonio Ordóñez, Manolo Martínez y Palomo «Linares». Hubo lleno casi completo.

La corrida ha tenido dos partes completamente diferentes. Una primera, que no ha tenido gran relieve, y una segunda, marcada por el triunfo de los tres espadas.

Antonio Ordóñez, en su primero, ha estado en lidiador. El toro, que había salido alegre, cambió en seguida y se tornó cobardón y receloso en la embestida. Se quedó el torero con él en unos dominadores pases por bajo, que fueron muy aplaudidos. Toreó después con la derecha, consiguiendo algunos muletazos buenos. Había poco más que hacer, y montó la espada, dejando una estocada que refrendó con un descabello. Se desquitó cumplidamente en el cuarto. Fue ovacionado con el capote. Tomó el toro tres varas, derribando en la primera. Empezó su labor con el trapo rojo con muletazos por alto. Unos redondos de tanteo, probando al toro, y a

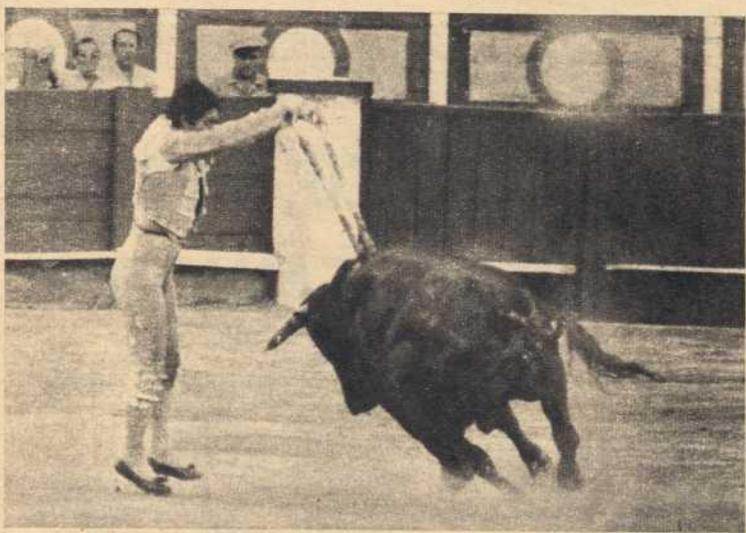
continuación, cuatro más inmensos, entregándose ya totalmente el torero, que se echó todo el toro por delante en un gran pase de pecho. Vinieron después unos bellos ayudados por alto, cargando la suerte y ganándole terreno al toro; otros tres redondos citando de frente y un circular pusieron la plaza en pie. Cuatro naturales con cite frontal y uno de pecho muy porfiado. Se adornó con un molinete y giraldivas, para terminar con un abaniqueo y su personal desplante, dejando descansar la muleta sobre el brazo. Entró bien a matar y dejó una estocada en lo alto, aunque un poquitín trasera. Descabelló al segundo intento. Pidió el público las orejas y el rabo. Ordóñez dejó el último trofeo en la barrera, dando la vuelta con las dos orejas, en medio de una gran ovación.

Manolo Martínez ha tenido una buena tarde. Ha caído de pie en Málaga el mejicano y se esfuerza siempre en quedar bien. Unas buenas verónicas recibieron al primero de su lote. Llevó suavemente el toro al caballo, ganándose una ovación.



PRESIDENCIA.—La quinta festiva la presidió doña Elena Alfegema de Monreal, esposa del Ministro de Hacienda, acompañada de diversas señoritas y el Alcalde de la ciudad, don Cayetano Utrera Ravassa

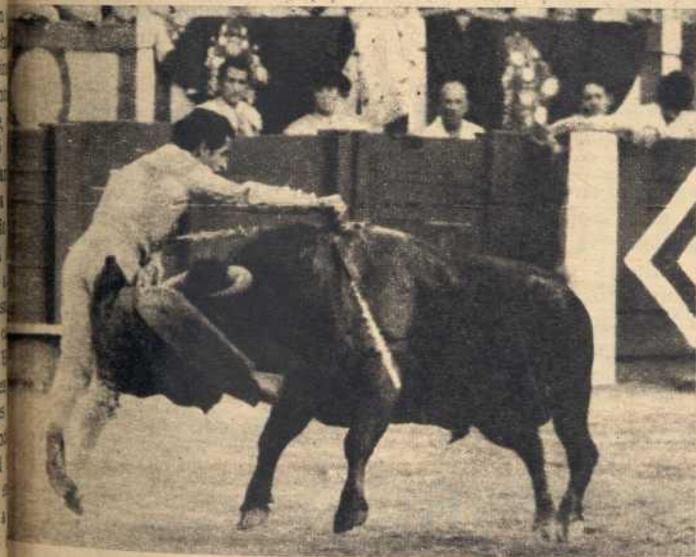
as ligó el pase natural con el pecho en el mismo centro de la plaza. Cuatro molinetes tirando en la misma cara y unos ayudados por alto remaron la magistral labor. Entrando como él sabe, estocada en lo alto refrendada con fulminante descabello. Dos orejas y petición de rabo y una triunfal vuelta al anillo premian su labor. Está demostración que cuando se es torero lo mismo da que sea de Vitigudino o el barrio de San Bernardo. El quinto fue levemente protestado por estimar el público que enqueaba de las patas. Estas protestas fueron rápidamente cortadas con la labor del torero, que llevó a cabo una suave faena cuidando de que el ani-



MIGUELÍN.—Nuevo triunfo de Miguel Mateo en Málaga. Cortó tres orejas y estuvo siempre a altura

mal no se caerá. Supo calibrar el público el mérito del trasteo y cuando mató de estocada y descabello solicitó la oreja que fue concedida. Una tarde muy completa del salmantino.

Palomo «Linares» también ha tenido una buena tarde. Fueron buenos los lances de recibo a su primero. Se le ovacionaron unas chicuelinas en el quite. Brindó al público. Su faena fue toda ella muy ovacionada. Tiró bien del toro en derechazos y naturales y en los de pecho llevó al bicho toreado muy de largo. Gustó mucho la labor del diestro, que se adornó con molinetes y giraldivas. Puso punto final con unos pases de rodillas, provocando la arrancada con tocaduras de pitón. Dejó una estocada entera que hizo que rodara sin puntilla a los mismos pies del torero. Hubo concesión de dos orejas y petición de rabo. El último llegó muy flojo de remos a la muleta. Brindó al hijo de don Pedro Balañá. Empezó de rodillas con cuatro pases por alto. Siguió voluntarioso, pero deslucido por las caídas del animal. Volvió a ponerse de rodillas, permaneciendo un buen rato de esta manera en la misma cara del toro. Como el respetable no hacía mucho caso por la falta de enemigo, montó la espada y dejó una entera que hizo que el animal doblara. Tanto Palomo como Miguelín fueron sacados en hombros, negándose El Viti, que fue despedido con una gran ovación.



VITI.—Tarde completísima del salmantino, con refrendo de premios: tres orejas y petición de rabo



PALOMO.—Otro diestro que redondeó una gran tarde, con premio de dos orejas. Una gran corrida, en consecuencia



ORDONEZ.—Colosal ante su segundo toro en la sexta de Feria. Le fueron otorgadas las orejas y el rabo



MARTINEZ.—Convenció en Málaga con su toreo fino y fue premiado por el público con dos orejas

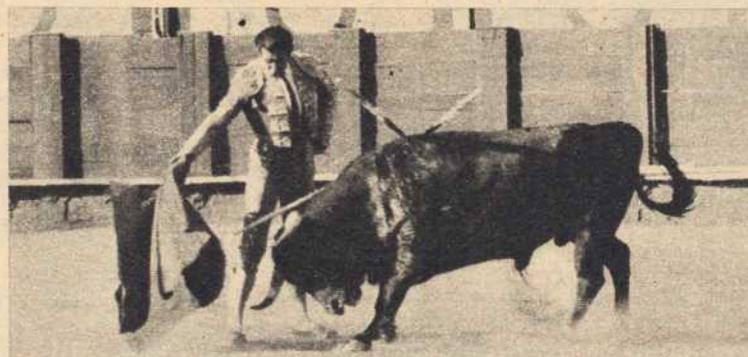
MALAGA

Chicuelinas lentas en el quite. Brindó al público. Faena toda ella presidida por la lentitud y el temple. Pases largos con ambas manos, que gustaron mucho. Molinetes muy ceñidos y adornos pintureros. Mató mal: de dos pinchazos feos y estocada corta. Como la faena había tenido calidad, se le obligó a dar la vuelta al ruedo. En el quinto llevó a cabo una faena artística y valiente. Se metió totalmente en el terreno del toro para sacarle varias tandas de pases muy ceñidos y toreros. Hubo, sobre todo, dos tandas, una con la derecha y otra con la izquierda, en las que pareció imposible que estando tan cerca consiguiera los muletazos tan limpios. Un pinchazo y una estocada un poco baja terminaron con la vida de la res. Dos orejas y una vuelta triunfal al ruedo.

El primero de Palomo dio una vuelta de campana al ser toro de capa. Hizo el torero una faena variada y voluntariosa, que, aunque aplaudida, no fue tomada muy en cuenta. Dos pinchazos y estocada. Saludó desde el tercio. Salió rabioso con el sexto. Fue aplaudido con el capote. Se llevó al toro a los medios con unos buenos muletazos por bajo. Una vez allí, toreó por redondos y naturales largos y apretados. La faena fue a más, y el torero se creció, consiguiendo

que el trasteo tuviera calidad y emoción. Molinetes y afarados y pases mirando al tendido completaron su labor. Se volcó a la hora de matar sobre el morrillo, rodando el toro espectacularmente, estando a punto de coger al torero en su agonía. Se desató el entusiasmo y se pidieron las dos orejas y el rabo, que fueron concedidos. Salió en hombros junto con Martínez, negándose Antonio Ordóñez, que fue despedido con una ovación.

El ganado de Benítez Cubero, salvo el primero, no ha ofrecido dificultades. Han peleado, en general, bien con los caballos, derribando varias veces. De aceptable presencia, excepto el tercero, han contribuido al buen resultado artístico del festejo.



ORDONEZ.—Tuvieron peligrosidad excesiva sus dos toros. Al segundo lo lidió bien. El público le aplaudió

MALAGA, 8.—La corrida de hoy era la que más expectación había despertado de todo el serial. En el cartel, seis de don Salvador Domecq, para Antonio Ordóñez, Miguelín y Miguel Márquez. La plaza, hasta la bandera, y una gran ilusión en los tendidos. Todo parecía dispuesto para una tarde de apoteosis, pero...

Los toros de don Salvador han dado al traste con las ilusiones de espectadores y toreros. Toros mansos, huidos, embistiendo sin clase. El caso es que no han embestido mal a los caballos, pero para los de a pie no han dado facilidad alguna. El segundo fue la excepción, pues llegó con una embestida franca a la muleta de Miguelín. El sexto, además de huido y mansurrón, resultó peligrosísimo, pues no paró de tirar cornadas desde que salió de los chiqueros.

Antonio Ordóñez se encontró de primeras con un toro huido y sin ganas de pelea. Lo macheteó por bajo el rondeño, tratando de hacerse con él. Dio algún redondo de buena marca, y el toro siguió huyendo. Estocada caída, y el animal se acostó en la puerta de chiqueros. Con cuatro magníficas verónicas recibió al cuarto de la tarde. Tres varas tomó el animal. Creyó el torero que el bicho

iba a embestir y brindó a una dama que ocupaba una barrera. Todo lo que hizo fue a fuerza de insistir y exponer, porque el toro no ayudó nada. Hubo ayudados por alto, buenos, naturales y una magnífica tanda de redondos citando de frente, rematados con uno de pecho muy bueno. Tuvo que porfiar mucho para poderlo sacar algunos pases más. Gustó la faena al público, que comprendía las dificultades que estaba superando el torero. Pinchó tres veces antes de la estocada final. Aplaudió fuerte el departamento de sombra.

Miguelín, en su primero, repitió el triunfo del otro día. Aplaudido con la capa, puso tres grandes pares a un toro que embestia con fuerza. Empezó la faena en el estribo con siete emocionantes pases, en los que el toro se fue encerrando

8.ª CORRIDA

PABLORROMEROS, DESOREJADO

MALAGA, 9. (De nuestro corresponsal.)—Octava y última de Feria. Toros de Pablo Romero, grandes y nobles, excepto el último. Media entrada.

Limeño estuvo en torero toda la tarde. Realizó dos faenas variadas, con pases fundamentales y de adorno, entre los aplausos del público. Estocada al primero y pinchazo y estocada al cuarto. Cortó una oreja de cada uno.

Manuel Amador ha triunfado en sus dos toros. Hizo dos faenas sobre la izquierda y supo adornarse con gusto. Mató de una estocada a su primero y

do cada vez más; se lo llevó al tercio para torearlo con la capa sobre ambas manos en pases bien rematados, cerrados con unos de pecho muy apretados. Tiró de su repertorio adornos y desplantes, en medio de las ovaciones del público. Una estocada, precedida de un pinchazo, acabó con el toro. Hubo concesión de dos orejas y petición de rabo. Este toro fue aplaudido en el arrastre. En el quinto estuvo voluble y so. Aplaudido en bandera, porfió con la muleta para sacarle algunos muletazos valientes. Estocada y descabello. Hubo algunos pañuelos, en ellos el del presidente, y el torero paseó una oreja en aplausos de los espectadores.

Miguel Márquez le ha concedido las dos orejas a su primero aunque para ello haya tenido que montarse materialmente encima de él. Ovacionado con verónicas y chicuelinas, llevó a cabo una faena que tuvo el mérito de conseguir hacerse con el huidísimo animal. Hubo redondos buenos y naturales de largo trazo. Exponiendo de la cuenta consiguió unas series de pases emocionantes totalmente encerrado en el terreno y no permitiendo que el toro se le fuese. Toda la labor del diestro fue unánimemente aplaudida por el respetable. Una estocada corta y fulminante descabello. Dos orejas y petición de rabo con una vuelta triunfal al ruedo. El sexto toro era imposible a la muleta. Más que un toro era una máquina para tirar derrotes y cornadas. Llegó en serios apuros la cuarta en los primeros tercios. Márquez no se alligó. Se puso con el «regalo» y hasta consiguió sacarle algunos naturales y pases de adornos entre gritos de «¡Mátalo, mátalo!» hizo el torero brevemente, y pidió la oreja, que en esta ocasión no fue concedida. Dio una vuelta al ruedo y se le despidió con una gran ovación. Con dos orejas de hoy, Márquez el máximo aspirante al título instituido para el triunfador de la Feria.



MIGUELIN.—Gran tarde de Miguelín en la quinta festiva. Cortó dos orejas y un rabo



MARQUEZ.—Nuevo triunfo del de Fuengirola: dos orejas a un toro difícilísimo. El diestro ha sido el triunfador de la Feria malagueña



Muy bien el de Linares en su segundo. A sus manos fueron a parar como premio las dos orejas y el rabo. (Al dar una chicuelina, el toro cayó espectacularmente, como puede observarse en la fotografía.)

7.ª CORRIDA

LLENAZO, OREJAS Y DECEPCION GANADERA



PLAZA DE TOROS DE SAN SEBASTIAN



Empresa: N. P. T. M., S. A.

¡¡CONTINUA EL GRAN SERIAL DE SU SEMANA GRANDE!!

Día 11 6 toros de don Antonio Pérez,
para

**DIEGO PUERTA
EL CORDOBES
J. L. PARADA**

Día 12 6 toros de Carreros,
para

**PAQUIRRI
ANGEL TERUEL
MIGUEL MARQUEZ**

Día 13 6 toros de don Atanasio
Fernández, para

**EL VITI
EL CORDOBES
RAFAEL TORRES**

Día 14 6 toros de Galache,
para

**EL VITI
PAQUIRRI
PALOMO «LINARES»**

Día 15 6 toros de don Fermín
Bohórquez, para

**ANTONIO ORDOÑEZ
DIEGO PUERTA
JULIAN GARCIA**

Día 16 6 toros de don Juan Pedro
Domecq, para

**MIGUELIN
JOSE FUENTES
ANGEL TERUEL**

Día 23 Un toro de Charco Blanco,
(domingo) para el rejoneador

J. S. LUPI

Y 6 toros de Alonso Moreno,
para

**ANDRES VAZQUEZ
ANTONIO LOMELIN
RICARDO DE FABRA**

Día 30 Un toro de El Pizarral,
(domingo) para el rejoneador

MORENO SILVA

Y 6 toros de Pablo Romero,
para

**ANDRES HERNANDO
PEDRIN BENJUMEA
EL PAQUIRO**



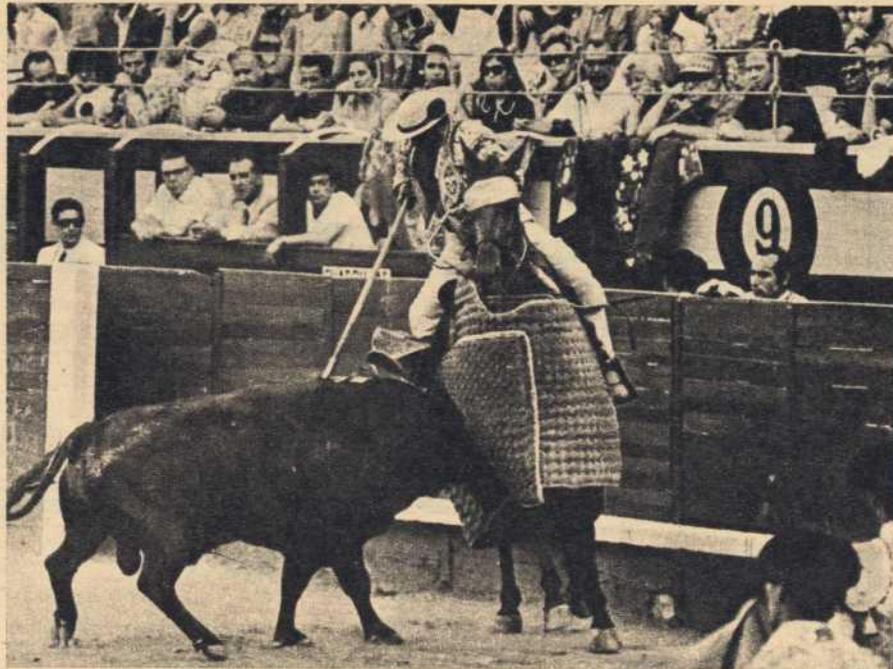
¡¡Los mejores carteles de España!!

¡¡TODOS A SAN SEBASTIAN!!



TOROS DE MURTEIRA GRAVE, PORTUGUESES: BIEN FRENTE A LOS CABALLOS.—El encierro enviado desde Evora (Portugal) por el señor Murteira Gravé dio buen juego frente a los de aúpa. De aúpa resultaron ellos también. Cortitos de hechuras, poseyeron lámina y magnífica presentación. Pero dicho queda: lo mejor que observamos fue la limpia arrancada frente a los caballos. Junto a esta virtud —¡eso tan importante en las corridas!—, la cornamenta presentada, desigual si quieren, pero siempre de respeto.

yantes a la cita del varilarguero de nos, no dieron en cuanto a bravura el traste esperado. Y es que, en general (¡ellos, que acudían tan alegres y hoyantes a la ciudad del varilarguero de turno!), no fueron bien picados. Unos, se pasaron; otros, no llegaron. Y así, unos, se cayeron; otros, no tanto. Digamos también —colocando el término «generalidad»— que cumplieron, algunos con docilidad. Bien, sin entrar en más detalles comparativos.



ALTERNATIVA DE UN «MISACANTINO» QUE PARECE QUERER.—El prólogo de la corrida fue el tradicional de los días de alternativa o confirmación de ésta en la capital de España. Tal lo acontecido: Dámaso Gómez entregó los trastos de la «verdad» a Gregorio Lalanda en presencia del testigo José Luis de la Casa. Ya estaba confirmado Gregorio. Luego, sobre la arena, tendrá que confirmar la verdad de la confirmación. Parece una redundancia pero no lo es. Piensen y lo verán. ¿Rodaron bien las cosas el domingo? ¿Le continuarán rodando en un futuro? Aquí queda la incógnita final, que él mismo será el encargado de despejar.

Textos:
Jesús SOTOS
Fotos NORTON



JOSE LUIS DE LA CASA... ¿HAS PERDIDO LA AFICION?—Digámoslo ya: no, no gustaste ni un poco. No gustaste ni a la masa, ni a la minoría selecta. Tu lo oíste. Creo que tus amigos y consejeros te lo repetirían luego en el hotel a solas. Alguna cosa esporádica te apuntamos, pero fugaz; algún pase suelto que luego no encontraba la ligazón precisa. En fin, indeciso siempre, como con temor. Por eso preguntamos al principio: ¿Has perdido la afición que te inundaba durante los años jóvenes? Eso nos pareció a todos. Casi nunca, o nunca, aguantaste la embestida del toro. Dabas marcha atrás. Y a otra cosa. No, mira: así, no. Quien te diga lo contrario, te engañará. Piénsalo, piénsalo bien. De otra forma...



Ese par de Gregorio Lalanda a su primer toro, de confirmación de alternativa; ese par de banderillas tuvo mucho duende. Porque el terreno se agotaba y el diestro se veía en apuros para ganar la cara y salir airoso...

EL LAPIZ EN «EL RUEDO»

Por Antonio CASERO

¿Difícil? ¡Claro que sí! Pero lo logró y fue muy ovacionado. ¡Enhorabuena, muchacho!



DAMASO GOMEZ: VALOR, GARRANANAS Y MANERAS.—Como un jabato estuvo frente a su primero. Como un león, toreando de capa, colocando palos y con la franela en la mano. Frente a un toro que había que dominar para sacar fruto de su embestida, el veterano gladiador estuvo a la altura de un torero-torero, que sabe como el mejor su profesión. Así, de esa forma espectacular de la foto, citó en una ocasión con los palos en la mano. Buscando el riesgo, para luego, junto a la emoción en los tendidos, salir a colación su maestría en ese menester y de más menesteres. Repitémoslo: caga banderillas y muleta no tienen secretos para él. Y sabe estar frente al toro. Entonces, ¿por qué las Empresas no le hacen más caso a Dámaso Gómez, si él da todo lo que tiene, sabe algo más?

Estuvo muy bien en su primero, repetimos, y mereció a todas luces la oreja otorgada. El otro era un toro inco-

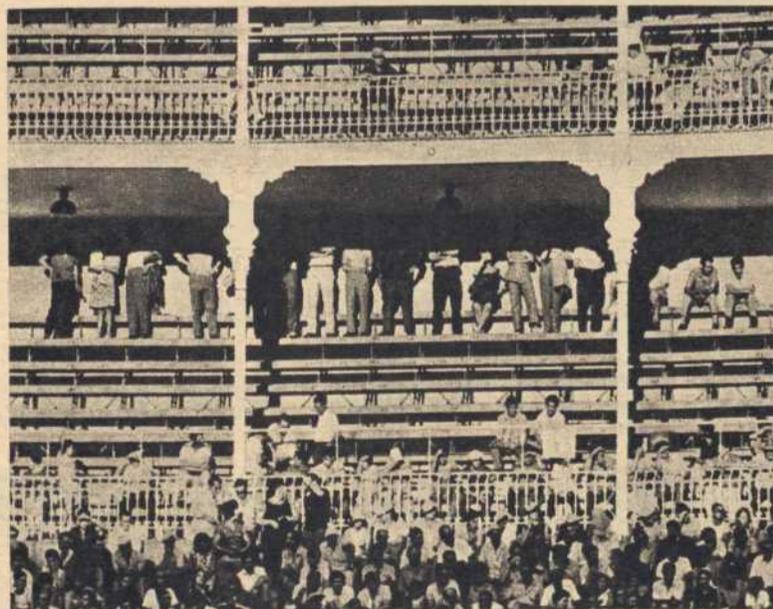
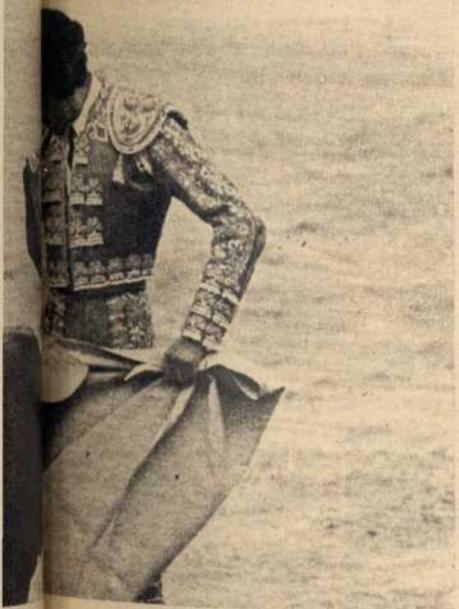


El domingo en las Ventas

QUE GUSTO MAS QUE DISGUSTO

OREJA PARA DAMASO GOMEZ Y OTRA PARA GREGORIO LALANDA

GREGORIO LALANDA TIENE GANAS, PUEDE FRUCTIFICAR EN GRANAZON.—Bien, en general. Gustó el «misacantano». «Marmolejo» se llamaba su primer enemigo. Y como tal cumplió. No obstante, ya adivinamos en el torero buenas formas, no exentas de sabor y mérito; precisamente, lo último, porque estaba frente a un enemigo que en nada le ayudaba. En el sexto se desquitó con creces, y sus pases de derecha e izquierda tuvieron sabor, sabor del bueno, cuando finalizaba la serie con remates serios e importantes. Con las banderillas cumple, unas veces más y otras menos. Pero sabe. Y con la muleta está muy requetebién. Tras el acero se va con verdad. Dicho está: gustó. Adelante, chaval, que el apellido exige. Y tú parece que vales. O al menos esto debemos decir en tu honor a las primeras de cambio. Merceda la oreja del sexto toro. Una oreja en Madrid el día de tu debut como matador de toros no es ninguna tontería. Puede valer...



irregible. Lo dobló machaconamente por bajo, lo trasteó con lucidez, pero el marrajete bicho enfilaba siempre el sitio de peligro. Lo mejor era deshacerse de él. Y eso hizo Dámaso. Dámaso Gómez estuvo otra vez a altura. ¡Téngase en cuenta!



LLENO EN LA PLAZA; SEMILLENO ALLA, DONDE LA INFANTERIA... Acudió mucho público el domingo a las Ventas. Se llenaron los tendidos de sol y sombra. Sólo quedó en taquilla sin vender ese clarito al que «Norton», nuestro fotógrafo, llama de «infantería». No sabemos por qué el calificativo del periodista gráfico. Quizá sea por aquello de estar de pie y aguantar así, como jabatos, sólo por el mero hecho de borrar de sus físicos el sol, gozando de la visibilidad de lo que abajo sucede sin tener que echar mano de la

propia mano, eso que se llama «a guisa de pantalla»... En fin, que la Empresa ganó «pastita» el domingo. De eso también nos alegramos, ¡qué caray!

NO LOS TOSTO EL SOL, ES QUE SON ASI...—Es verdad, no crean que acudieron esos rostros a la solanera y quedaron así, un tanto climatizados por los rayos del astro sol. Son el turismo que pasa por Madrid procedente de los países más exóticos de los dis-

tintos continentes. Lo importante es lograr una fotografía en cualquiera de las plazas de toros del país. Luego, lo demás... A lo más, a lo más que llegan es a permanecer en sus sitios hasta el tercer toro. Arrastrado éste, comienza el interminable desfile, con la consabida molestia para los nativos. Pero, en fin de cuentas, nuestro turismo son divisas. Y eso, amigos, bien merece esa molestia. Y más. Que lo digan si no los que entienden y las propias Empresas. ¡Vaya que si es importante el turismo!

LA PRIMERA EN LA FRENTE PARA QUE NOS LIBRE DIOS DE LOS MALOS PENSAMIENTOS...

SOLO DIEGO PUERTA (una oreja) SACO AGUA DE UN POZO SECO.

VITORIA, 5. (Crónicas de nuestro enviado especial.)—En la plaza había expectación por ver el comienzo de esta Feria taurina que, con tanta ilusión, esperan los vitorianos durante todo el año. El cartel era de lujo ya que, tanto Márquez como Teruel, disfrutaban aquí de sólido prestigio, y en cuanto a Puerta, ¿qué hemos de decir del cartel de Puerta en cualquiera que sea la plaza? Bueno, pues a pesar de la combinación de toreros, a pesar de ser la corrida que abría Feria, no se llenó en su totalidad. Ahora, eso sí, metió el ruido necesario para que los ausentes no fueran notados. Tanto en las escasas ocasiones que tuvieron para ovacionar como en aquellas que manifestaron su inconformidad.

La verdad es que los toros de Juan Mari Pérez Tabernero no se prestaron mucho al juego. De respetable presencia y serias cabezas, todos ellos, a mitad de la lidia se venían abajo, defendiéndose con la corta embestida y el inesperado gañafón. Sólo al primero Diego Puerta, poniéndolo todo él, realizó una faena de la firma. Digamos por último de los toros que fueron de una sola vara, recargada,

eso sí, y no agotó ninguno el turno reglamentario de los tres pares de garapullos. Digamos también, por las condiciones de sus dos toros, Angel Teruel no se aplicó en el segundo tercio, a pesar de la petición fuerte pedida desde el tendido. En resumen, los seis toros fueron seis mármoles más



AUTORIDADES.—En el burladero del callejón el capitán general don Camilo Alonso Vega, en compañía del Gobernador Civil de Vitoria y otras autoridades.

dignos para el Pablo y Pedro de los "picapiedras".

TOREROS

Ante tan escaso material, y en una plaza donde el público en el "cenit" de la ale-

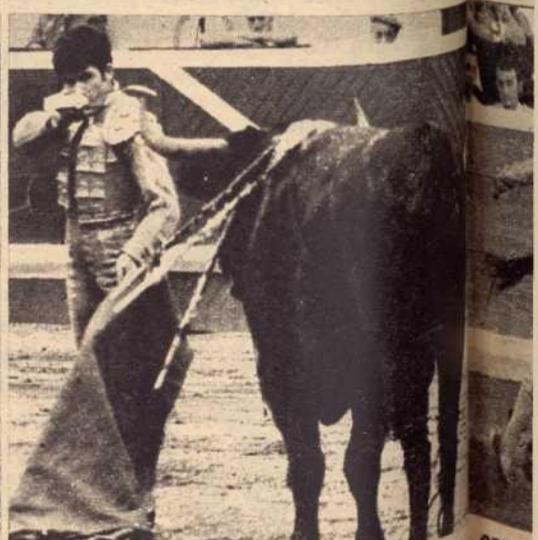
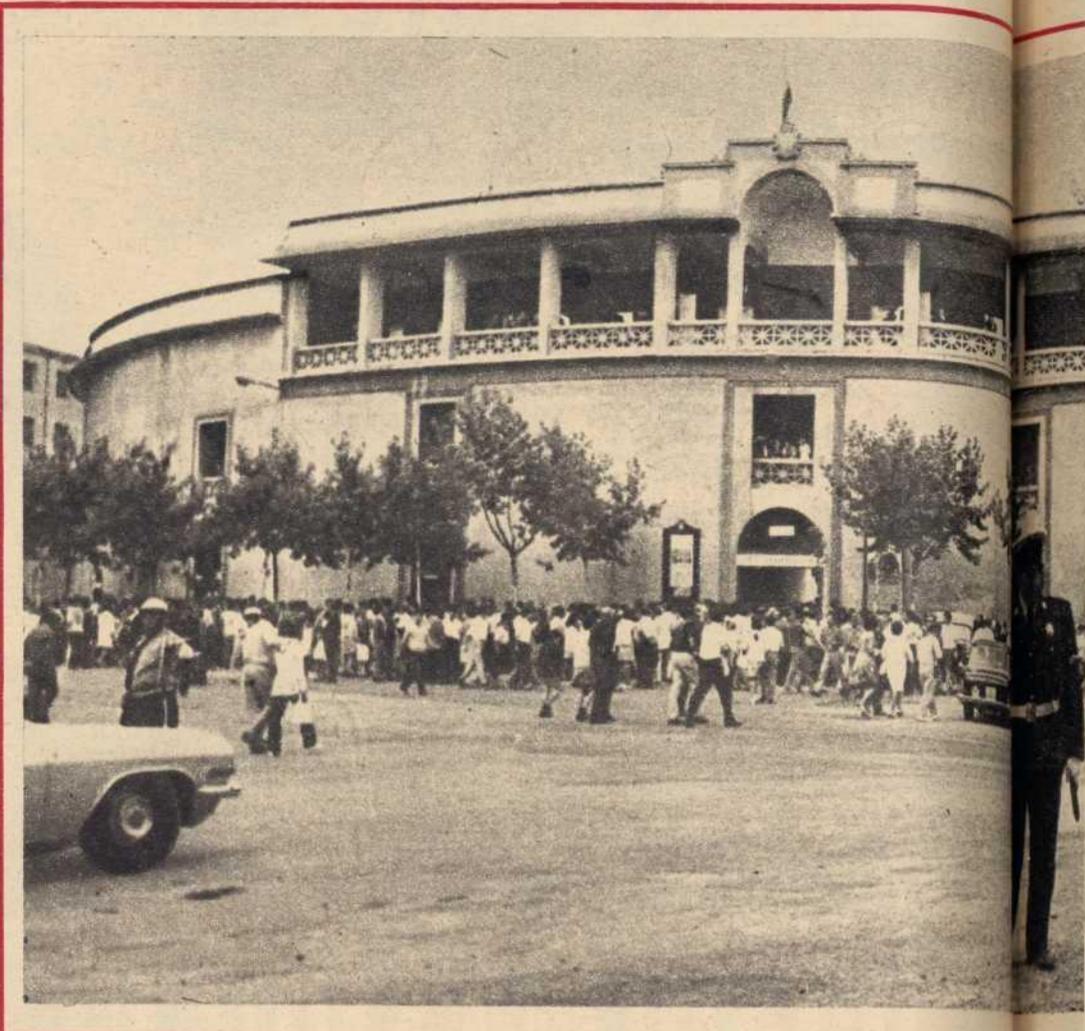
gría de sus jornadas festivas, ya me contarán. He de reconocer que Diego Puerta sabe identificarse con el público. Sea en Madrid, Vitoria, Sevilla... o Cubas de la Sagra. Tiene corazón y no está exento de inteligencia.

Pienso que es el único torero que hoy día es capaz de sacar agua de un pozo seco, y en el toro que abrió plaza y Feria sacó lo insacable en un recio mármol que no admitía moldeamiento. Expuso todo, y en agradecimiento a la voluntad, la asamblea le concedió la primera oreja de la temporada. En su segundo, desánimo ante el tozudo granito de Montalvo, precisó de tres intentos y un golpe de cruceta que sentenció a su oponente cuando ya se habían acabado las esperanzas del animoso público de Vitoria.

Angel Teruel, ya hemos dicho que no se quiso aplicar en banderillas, y tampoco tuvo oportunidad, al darse por enterado, de las malas condiciones del morlaco. El público le exigió lo suyo y, como era imposible corresponder artísticamente con

la concurrencia, prefirió enfado a exponer un alarín digno. En el quinto de la tarde Angel sacó cosas sueltas que se agradecieron a veces fuertes aplausos, pero las defensivas maneras madrileño de Embajador optó por matar con los cursos propios del oficio hasta aquí el enemigo torero— esta vez no oponente— precisó de estocada delanterilla.

Miguel Márquez no dio so de mejor suerte, y a pesar de la simpatía con cuenta en estos pagos, de renunciar a la apoteosis con la cual, sin duda, taba. Intentó descubrir el lado bueno de sus toros, sa que era imposible, vez que de bueno ninguno tenía nada, salvo lo que dan opinar aquellos su mesa llegarán en o para dar sustancia



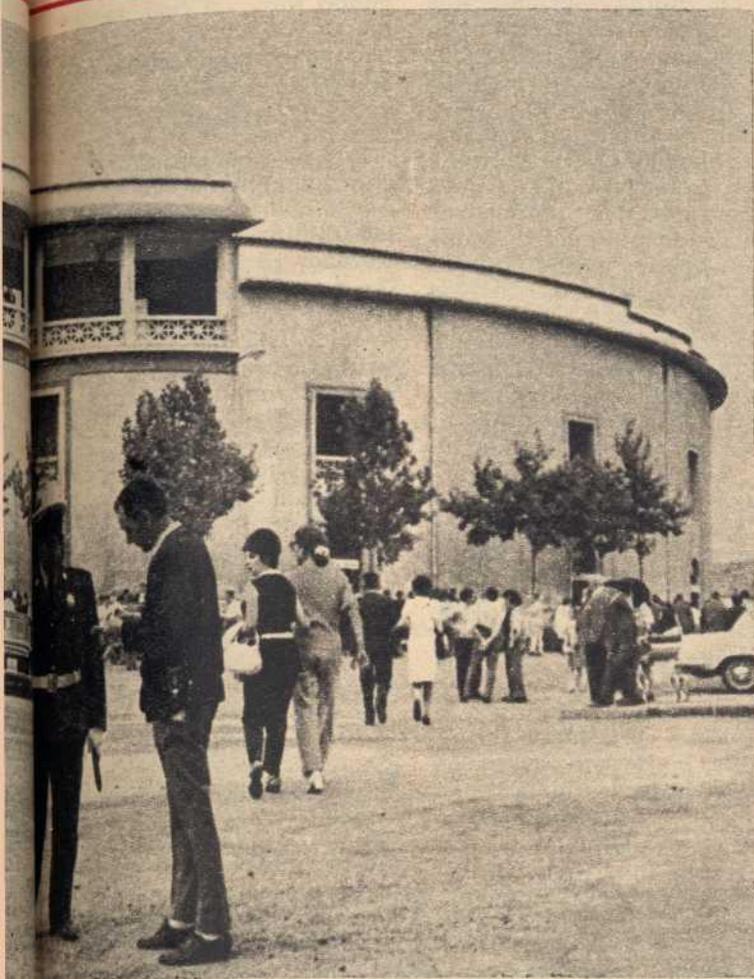
PUERTA: Primera corrida, primer toro y primera oreja para Diego. La cosa se ponía bien, pero se torcería el signo.—**TERUEL:** Hizo cosas alistas pero no redondeó faena y los vitorianos no le agradecieron su quehacer.—**MARQUEZ:** Nada pudo hacer con los dos marmolillos, salvo, pasaportar

VITORIA

FIESTAS DE LA VIRGEN BLANCA

Crónicas: José María VALLEJO

Fotos: ARENAS



GANADERO.—Don J. P. Domecq en compañía de su hijo y del señor Useachi presencia el triunfo de su ganadería.

OREJAS Y RABOS A BARULLO

Si la Feria taurina de la Virgen Blanca es homenaje, honrado, a la Madre de Dios, en aquello de gesta y de gesto de hombres, me pronuncio por la viril penitencia y no por el fácil sacrificio que, ni lo es ni lo deja de ser. Quiero decir que al persignarme y hacer la segunda señal de la cruz,

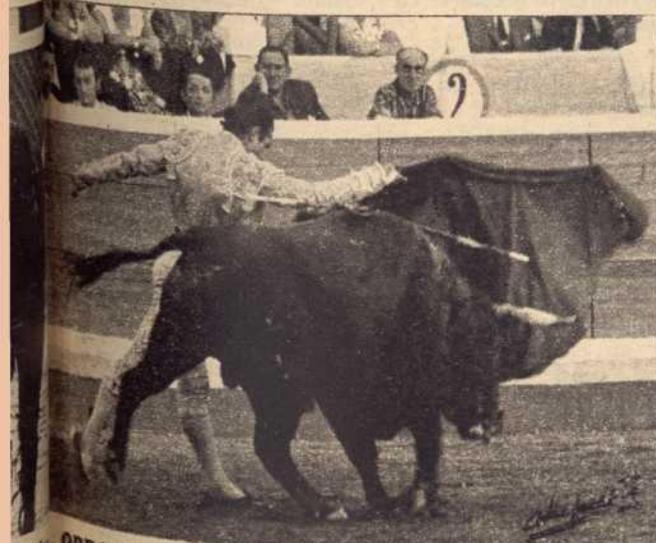
ante la Virgen Blanca, en la boca, la invoco para que por su intercesión ante su Divino Hijo, El me libre de las malas palabras.

Malas palabras que serían si yo dijese que los Juan Pedro Domecq, en conjunto, recibieron seis únicas varas, ni picotazo más ni picotazo menos. Malas palabras, que serían, si yo dijese que las siete orejas y ¡dos rabos! correspondían a unos méritos ganados frente a dificultades, reglamentos y arte del bueno, aparte.

Malas palabras serían si dijese yo que el público de Vitoria supo calibrar y premiar unos méritos ante desmerecida papeleta.

Malas palabras serían si

**LA SEGUNDA EN LA BOCA
PARA QUE DIOS NOS LIBRE
DE LAS MALAS PALABRAS...**



ORDONEZ: Torera actuación para dos orejas a su primer toro y fuerte ovación en el segundo.—**CORTES:** Redondeó la tarde en número de trofeos y les ganó la partida a sus compañeros de terna.—**CAMINO:** Dos orejas y rabo en el quinto de la tarde.

VITORIA

yo dijese que un toro de don Juan Pedro Domecq dio la vuelta al ruedo con una sola vara en el solomo por el solo mérito de haber dado oportunidad al torero de turno para que cortase los trofeos. Y malas palabras serían si contase que, casi, a otro «complaciente» de la divisa también se la dan. Pero no lo cuento y por ello «la segunda cruz en la boca para que Dios me libre de las malas palabras».

Y como casi sin querer decir, he dicho de los toros lidiados y sólo me falta el «chivateo» que dio la pizarra hará constar, no en arrobas, sino en peso lo que escribió la báscula sin que se me acuse a mí de las palabras. Y según el gráfico testimonio la báscula, que no yo, dijo: 493, 489, 491, 504, 490 y 495 kilos, respectivamente, según el orden de lidia. Y, además, que a juicio de la presidencia —es el juez superior, ¿no?— mereció la vuelta al ruedo el tercero y correspondió a Manolo Cortés.

ORDÓÑEZ

Enjuiciar a Ordóñez, a estas alturas, es banal. Y más banal cuando se le puede reconocer como catedrático si se le analiza su ejecutoria. Y más banal aún, si a uno, que quiere ver le nubla la vista una concurrencia deseosa de agradecer cosas que ella no vio, pero que, sin duda, sabe por qué se lo han contado o lo ha leído.

Por todo ello, con respecto a Ordóñez tengo que contar, y lo cuento, que, en su primero, se encontró a gusto. Que mérito del bueno fue encandilar la plaza de salida con sus verónicas de recibo y que, tras recibir el burel una vara y dos pares de banderillas, se acopló perfectamente con la muleta y exhibió su estilo peculiar y puro con las manos diestra y siniestra. Que como el dulcísimo Juan Pedro, se dejaba embarcar y no se ahogaba, se dejó adornar sin echar una mala intención ni cuando recibió un pinchazo previo y morir como bravo en sucesiva estocada. Dos orejas le valieron al de Ronda, que paseó en apoteosis.

En su segundo, cuarto de la tarde, un «colorao», ojo de perdiz y el único serio de cabeza —pero, en lo demás, igualito que sus hermanos de camada—, Ordóñez hizo cosas semejantes a su anterior actuación. Intentó ayudarse con la izquierda, lo consiguió, a veces, pero, cosas del público, no le agradeció la actuación o

por lo menos no se la valoró y solo le premió con una ovación.

CAMINO

Pues resulta que, el de Camas, tras la apoteosis del rondeño, estuvo al son que tocaba la FERIA, pero por partidismos o por esa hondura que el veterano Ordóñez imprime a sus faenas, digo, que Paco Camino pasó inadvertido en una faena en la que hubo mayoría de cosas buenas al buen son que marcó el torete (ovación fuerte, eso sí). Pero en su segundo, quinto de la tarde, se encorajina y ya se hace aplaudir en los lances de recibo (luego la consabida vara y ¡dos pares de banderillas!) para coger la franela y enjaretar una faena completa de toreo de salón que prende en la concurrencia. Derecha, izquierda,

adornos y todo eso que el teórico de la tauromaquia sabe. Como, además, recetó al toro un buen morir, Paco Camino paseó los máximos trofeos de este toro ante la complacencia del público que casi llenaba la plaza.

CORTÉS

Como lo cortés no debe quitar lo valiente he de decir que Cortés redondeó una buena tarde en una buena capital de provincia. Si ya, como Dios me ha dado a entender, he intentado calibrar los toros, orando por que El me libre de las malas palabras, que no he de eludir las buenas, que en la crónica correspondan al torero. En el tercero de la tarde, primero de su particular pertenencia, se hizo aplaudir con la capichuela y lucido quite en la única vara, torea muy bien con la franela, tanto con la derecha como con la izquierda. Existe colaboración entre toro y torero, realizando buenas composiciones plásticas que el público gusta y agradece. Y como mata de media, más eficaz que correspondiendo a cánones, se le piden los máximos trofeos

que el complaciente presidente otorga.

¡Y otorga, además, una vuelta al ruedo al tontorrón toro que dobló los remos en la única vara, vara, eso sí, que le aplicaron!

En el toro que cerró plaza, Manolo Cortés volvió a aprovechar y, lo que es más importante, a administrar las condiciones del «bobido» —de bobo— y sacó un partido que no todos sabrían sacar de cara a la galería. Cortó una oreja tras matar de pinchazo y estocada corta mereció la pedida apoteosis de los vitorianos que, ni uno solo, había abandonado la localidad en esta segunda jornada taurina.

A mí lo que me alegra es que el público, que a la plaza viene a divertirse y no a estudiar, se lo pasase bien. Y también es cosa que tengo que contar y contado queda. Y lo que se omite sea por lo que al principio les decía: «la segunda (cruz) en la boca para que Dios nos libre de las malas palabras».

Y no quiero omitir los dos soberbios pares de rehiletes que Luis González colocó en todo lo alto al toro que cerró plaza.

pectadores ocupar su localidad hasta que murió el segundo toro. Lo cual, ya de por sí, evidencia el interés máximo y punto álgido de la FERIA.

TOROS

Los de don Lisardo Sánchez cumplieron con salir por la puerta de toriles, tras los trámites legales de la autoridad, sobre los cuales nadie debe dudar, toda vez que son los representables del pueblo. Los que velan por sus derechos. Admitida esta salvedad, uno opina que todos tuvieron ocasión de ser toreados y durante la tarde hubo ocasiones en las que se aplaudió el intento. Pero no eran toros para cien peses. Y eran toros como todos que, si el torero quiere, lo hace malo. Recibieron entre una y dos varas y luego actuaron, unos como les dio la gana y otros al son que les tocaron.

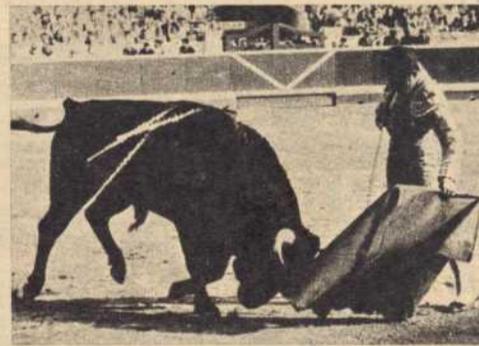
TOREROS

● Y Gregorio Sánchez aplicó bien la partitura al toro que abrió plaza; entusiasmó al público en la faena, para, luego, estar desacertado con la espada. Estuvo torero, pero luego malogró todo en la suerte de la verdad. En su segundo, de aparatosa cabeza, y cambiado tras la primera vara —en la que el toro dobló— sólo, destacable el trasteo inicial, para no querer saber nada después. Tras pinchazo bien marcado se dio a la facilidad, cosa que el público ya desconfiado, se da a la indiferencia. Sus toros fueron los más cuajados del encierro.

● A S. M. «El Viti» no se le agradeció la especial faena que intentó instrumentar a su primero, aunque el inten-

LA TERCERA EN EL PECHO PARA QUE DIOS NOS LIBRE DE LAS MALAS OBRAS Y DESEOS...

NO SE SALVO NI EL TATO



Gregorio Sánchez fue el único que hizo algo notable a su primer toro.—S. M. «El Viti» logró acoplarse en el quinto toro, pero la corrida ya no tenía arreglo.—Manuel Benítez, en uno de los pocos derechaños que consiguió instrumentar

En la FERIA taurina de la Virgen Blanca están saliendo toros con presencia seria. Lo del aguante en cada suerte es otra cosa y casi nunca se pueden saber resultados toda vez que el público reclama de inmediato cambios de tercio. Y sería aleccionador, por ejemplo, que el toro recibiera las tres varas reglamentarias. Y el público, digo el público, que no el aficionado, de inmediato pide cambios de tercio condenándose, él mismo, a que se le reste una parte del festejo como es la confrontación en quites para, luego, degustar, llegado el caso, los cien peses al toro de carril.

Con lo interesante que sería exigir que se apliquen las tres varas reglamentarias, que es parte del espectáculo, con su correspondiente secuela artística y ¡que caiga el que caiga! (Naturalmente que sería el que cayese el prestigio del ganadero que cría productos para una confrontación ante el peto.) Y si el toro se muere antes de que le llegue la hora que las culpas las pague aquel a quien corresponda.

Lo de la tercera, de Vitoria, es una cuestión para mediar en el orden que vengo titulando mis crónicas. Y no trato de aliviar a nadie ni muchísimo menos

aliviarse quien cuenta lo que aconteció.

Y lo que aconteció fue que, tras el precedente de un grato encierro, donde se prodigaron trofeos a barullo y la gente se lo pasó bien, tal vez meditó, después, que se había excedido y acudió masivamente a la plaza a rectificar su esplendidez. Los toros de don Lisardo Sánchez tuvieron una presentación digna. Su comportamiento fue variado y cada uno bailó al son que le tocaron. Lo que aconteció fue que la plaza se llenó hasta los topes y que, en las bocanás, se organizaron tapones que impidieron a es-

so público que abarrotó la plaza, protestó de salida a este toro. Quería decir que procuró realizar el importante quehacer taurino especial para toros inválidos, desvaídos o tontorrónes. Buscándole el terreno al semoviente y manejando la derecha y la mano natural. No prendió el intento y como, además, precisó de tres golpes de cruceta, también quedó ignorado. En su segundo, quinto del cartel, fue cambiado en el primer tercio a la segunda vara; y en el segundo, tras una sola repetición de banderillas bien colocadas a base de porfiar, el torero charro

Los revendedores hicieron su agosto —y nunca mejor dicho— en esta tercera de Feria

hace sonar la música y encandilar al público. (¿Se había parado el reloj del usía?) Tras la consideración del reloj, uno piensa que El Viti lo intentó todo e hizo cosas buenas y superiores que no fueron calibradas puntualmente; los merecimientos en una hora en la que Dios nos libre de las malas obras y deseos. Pero la tarde tenía marcado su signo.

• Manuel Benítez encareció la corrida toda vez que fue la única de la serie que abarrotó la plaza hasta la bandera. Y subió la cotización del papel en la reventa —a saber por qué extraños motivos—. Es una verdad que no se puede negar. Como tampoco se puede negar que el de Palma no se justificó ni ante propios ni ante extraños. Ya, de salida, el público de Vitoria, no le dio tregua y le exigió la aceleración al máximo, y como la máquina no res-



pondió a los impulsos del arte o del oficio, el público se puso de uñas. Y si, en el primero, se le increpó duramente, en el toro que cerró plaza los ánimos andaban exasperados y lo desorbitó con una lluvia de almohadillas y latas de cerveza que manifestaban una situación en plaza, no sé hasta qué punto justificable, pero a todas luces incorrecta y particularmente perju-

dicial para el buen momento de todo aquel que de malas maneras exterioriza de aquesta manera su mal humor. Y que debe ser el denunciante y el sancionable.

Pero en este caso —taurinaamente, Benítez estuvo fatal— el torero fue el sancionado, como Guruceta, por un desorden nacido fuera del césped.

LA CUARTA EN LA ARENA PARA QUE DIOS NOS DEJE VER A TOROS Y TOREROS...

PASO A LA JUVENTUD

Tenía mucho atractivo este cartel del sábado, penúltimo del serial. El aliciente del fin de semana y la fama de Paquirri, de Dámaso González y José Luis Parada hacía presentir un lleno que no se consumió, ocupándose las localidades en tres cuartos de plaza, motivado ello, quizá, por el entoldamiento del cielo, que hacía barruntar mojaduras. No llovió, y los pusilánimes que se quedaron en casa o en el café se perdieron una gran tarde de toros y toreros que suplieron, con creces, a la brillantez del sol, que fue otro cliente que se ausentó esta tarde.

He dicho antes que fue una buena tarde de toros, en la que el nombre de Osborne ha contribuido con notorio porcentaje a la brillantez. Han tenido trapío suficiente —incluso para plazas del Norte—. Kilos: 502, 540, 505, 535, 508 y 510, respectivamente. Bra v u r a para con las plazas montadas (derribando con estrépito) a fuerza de mucho empujar y, en fin, tuvieron también suavidad para con la muleta. Merecieron los honores de la vuelta al anillo los lidiados en cuarto y quinto lugares, respectivamente, por Paquirri y Dámaso.

Escrito lo que antecede, examinemos a los toreros.

PAQUIRRI

El de Barbate anda con tales ganas que sólo pueden compararse con las de un chaval joven que empieza. Y a sus enormes deseos le sabe dar forma y técnica desde el primer lance. Al que abrió plaza lo recibió con una larga cambiada y luego una serie de verónicas que remata por chicuelinas. Con la capichuela, en su segundo toro, está artista y se luce en el único quite, ya que estos dos toros salieron a vara por barba. Colocó seis soberbios pares de banderillas con su proverbial habilidad, destacando los del segundo toro, por cuanto que se asomó más al balcón. Realizó, en fin, dos artísticas y variadas faenas de muleta, perdiendo, en el primero, los trofeos al no acertar con la espada. A su segundo toro volvió a imprimir temple y variedad, lo que, unido a los deseos del diestro, redondeó un quehacer superior, y como esta vez acertó con la tizona, cortó los máximos trofeos.

DAMASO GONZALEZ

No se acopló Dámaso en su primer toro y nada sobresaliente realizó de capa. Tras dos puyazos, el segundo muy recargado, y tres pares de banderillas, con la muleta hace cosas que no logran encandilar en pro-

fundo a la asamblea, pero como mata con decisión, se le premia con una oreja que nadie protesta, porque sin duda el público apreció voluntad y entrega. Pero la faena al quinto toro, esa sí que caló en los graderios. Tuvo exactitud y temple, ritmo y emoción. Volvió a matar bien y las orejas y el rabo pasaron a su poder. Ya dijimos antes que el toro fue paseado por el redondel en el arrastre.

JOSE LUIS PARADA

Fue el único espada de la tarde que se quedó sin trofeos. Y ello no es achacable ni a su falta de voluntad ni a una ausencia de arte por su parte. ¡Aquel recibo con la muleta plegada a su primer toro, para seguidamente enjaretarle tres naturales torerísimos...!

Tuvo en su contra el peor lote de la tarde; no es alusivo. El primero se vino abajo y el que cerró plaza tenía peligro. A pesar de ello, fue bonita, honda y variada esta faena. La que realizó al toro que cerró plaza la consiguió por valor. No se habría ido de vacío, en cuanto a trofeos, si hubiese matado bien. ¡Ay, esa espada que tantos disgustos proporciona a algunos toreros!

Los tres toreros fueron paseados a hombros por el redondel y sacados por la puerta del mérito.

Y LA QUINTA EN LOS TENDIDOS PARA QUE DIOS NOS DE PACIENCIA A LOS AFICIONADOS

ANODINO BROCHE DE LA FERIA

Con esta función terminan las Ferias táurocas dedicadas a la Virgen Blanca, patrona de Vitoria. La función de referencia estuvo protagonizada por Diego Puerta y Paco Camino, mano a mano enfrentados a seis toros de Salvador Domecq. Ni que decir tiene que el cartel atrajo a muchos aficionados y también espectadores de toda la región, hasta el punto de verse colmada la plaza, a pesar de que en San Sebastián la Feria andaba ya en su apogeo.

Hemos de repetir el aserto ya señalado en anteriores crónicas referido al traído y llevado trapío de los toros. Lo tuvieron, del bueno, los toros que cerraron Feria. Fueron los que mayor número de veces entraron a la caballería y también hoy volvieron a derribar pencos. En cuanto al comportamiento, ya se sabe, o mejor dicho, casi se ignora, cuando el torero no le aplica al toro la lidia adecuada. No quiere ello decir que Puerta y Camino anduvieran desacertados en su oficio, pero como el público, otra vez el público, lo que quiere ver son los cien pases, se trate del toro que se trate, y ayer 8, con toros que se dejaban hacer, se dieron, pues hoy domingo los reclamaba y como no se los proporcionaron y la cosa fue de más a menos, salió de la plaza decepcionado y mostrando el desagrado cuando los toreros abandonaron la plaza.

Diego Puerta, en el primero de la tarde, estuvo valeroso y logró centrarse en varias series de naturales y en el toreo de derecha. Estuvo alegre, y como mató

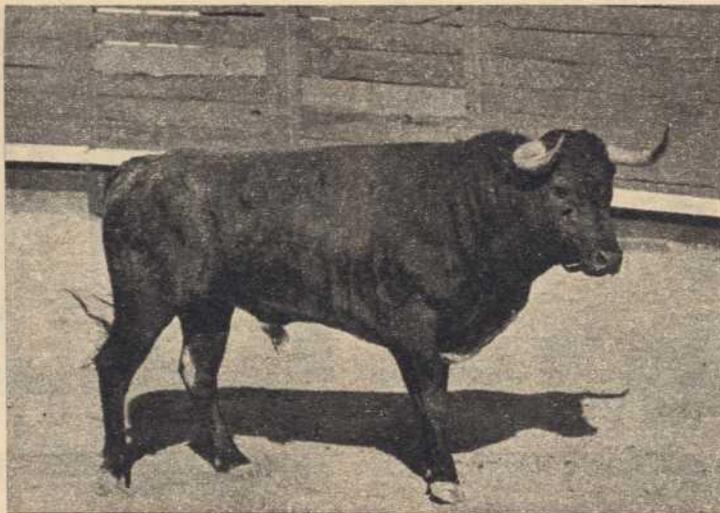
de media precisa, se le concedieron las dos orejas y hasta se le pedía el rabo, lo cual hacía presentir que la cosa hiría hacia arriba. No ocurrió lo mismo en su segundo toro, al que, tras una eficaz faena de porfía y estoconazo que basta, no se lo agradece la concurrencia. Tampoco fue del agrado del público, y aquí sí que Diego trato de hacerlo todo, exponiendo sin conseguir sacar mejor referéndum que en el anterior. Mató de estocada.

Paco Camino, que había sido uno de los triunfadores en la segunda corrida de la serie, tampoco logró redondear la tarde que el público esperaba. Una oreja en su primer toro conseguiría el de Camas, tras una faena en que el torero apenas si consiguió colaboración por parte del toro. En el segundo se le agradecería la porfía con su opo-nente, tributándosele fuerte ovación, tras matarlo de una estocada y descabellar al quinto intento. Y por último, en el que cerró plaza, faena de aliño, tras comprobar las negativas maneras del toro y opta por matar, cobrando una estocada que sentencia al toro que, además de cerrar plaza, cierra Feria.

Un desangelado broche de la serie vitoriana en la que hubo de todo. Toros, toreros, faenas vistosas y anodinas. Espectadores y aficionados. Agradecimientos de la asamblea y enfados morrocotudos. En fin, la Fiesta es así. Alegría y tristeza. Discusión, pasión y color. Y ahora los alaveses tienen allí a mano las actuales e inmediatas Ferias de San Sebastián y Bilbao.

FERIA EN EL ESCORIAL

Las corridas de El Escorial siempre han sido para burgueses, de dejar el bañador para acercarse a la plaza, con el aire acondicionado de la Sierra, a pasar una tarde dulce, amable o —al menos— entretenida, sin problemas. Por ello la fórmula



CORRIDA REVOLUCIONARIA

ha sido casi siempre la misma: figuras, becerros y precios de sociedad taurina de consumo.

Sabemos que las costumbres no se pueden cambiar en un día. Sabemos que es precisa una revolución, y, la verdad, no vemos últimamente ningún revolucionario ni en toreros ni en empresarios. Entonces no se puede cambiar así como así. Y El Escorial, para su corrida de Feria, ha cambiado muchas cosas de golpe: corrida en festivo en lugar de en laborable; toreros de prestigio para el aficionado por figuras, y becerros por toros. Así las cosas, los veraneantes de la Sierra no se han sentido con fuerzas suficientes para abandonar la comodidad de la piscina o de la siesta y saborear un espectáculo fuerte, tirando a verdadero. Han preferido la empastelada paz del chalet y no han querido saber nada de emociones auténticas. Y la cosa ha quedado clara una vez más: lo que les gusta es el «ballet» taurino, los festivales de sociedad. A eso parece predestinada la llamada tauromaquia atómica. No hemos visto turistas. Hemos visto aficionados. Hemos visto exigir más de lo corriente en una placita de aire acondicionado. Hemos vivido casi un ambiente de auténtica afición. Está claro también, por tanto, que hay dos públicos: el de las «partys» taurinas y el de las corridas de toros. No lo dudará nadie después de esta experiencia de El Escorial.

¿Y qué tal ha sido la experiencia sin revolución? No mala. Una entrada rozando los tres cuartos no es mala si pensamos —además— que el año pasado, con figuras de mucho tirón, hubo sólo un poquito más de público. Lo que es alentador si pensamos —y no se puede dejar de pensarlo— que los precios han sido los mismos que en corridas de sociedad de consumación, que diría Dalí. Porque son muchas pesetas 400 para un tendido de sombra, y 200 para uno de sol. ¿Por qué será que las revoluciones no pueden prescindir del nivel de precios? Sin precios tan soberanamente desca



Un toro de verdad, un victorino, en una plaza de tercera: la de San Lorenzo de El Escorial. Y una vuelta al ruedo otorgada un poco por las buenas. Pero el caso es que en todas las corridas se premia con la vuelta al ruedo a un victorino

(Fotos TRULLO)

para una corrida sin demasiado presupuesto, el lleno habría sido absoluto. Pero esto tampoco parece tener remedio. ¿No habrá pensado la Empresa que los toreros son bastante conocidos y que la mayor parte de la gente ha ido por los toros?

Los elementos se sumaron para que hubiera menos aristas amables. Y así, el tradicional aire acondicionado se cambió por un viento resueltamente molesto —y hasta

peligroso— para los lidiadores. Para colmo, la Empresa consideró, por lo visto, como gasto excesivo el riego de la arena, y entre el ímpetu de los toros y la insistencia del viento, los espectadores nos duchamos en arena, y los toreros en peligro. Es verdad que se regó a mitad de la corrida; pero cuando los toros estaban cargados de susos y los espectadores susos y malhumorados. Total: precios caros, minialmohadi-



Gregorio Sánchez es trasladado a la enfermería tras una aparatosa cogida que, por fortuna, quedó en un puntazo

llas cobradas como maxis e incomodidades sin cuento. ¿Así es como quieren atraer a las masas en la era del confort?

Los toros de don Victorino Martín llevaron gente a la plaza. Se puede decir que los «victorinos» son taquilleros. ¿Han decepcionado? A estas alturas me supongo que los toreros estarán echando pestes de ellos. ¿Y los aficionados? Porque para nosotros son los que deben contar. Los toreros, a excepción de Andrés Vázquez, hablarán mal de la corrida; pero los aficionados deben pensar en barrer para casa. Así, de entrada, los «victorinos» no fueron los que estamos acostum-

SIN REVOLUCION

brados a ver en la plaza de Madrid, pero tuvieron una dignísima y hasta exagerada presencia —si hacemos comparaciones, e incluso sin ellas— para una plaza de tercera. Algunos —segundo y quinto— levantaron oieadas de sorpresa al salir al ruedo. Hubo alguno, como el quinto, que tomó hasta cinco puyazos demoleedores. ¿Recuerdan algo parecido en esta plaza en una corrida de Feria? Y todos —menos el primero, flojuchito, que dobló tristemente las manos— aceptaron de dos a cuatro encontronazos, nada suaves, con los caballos. ¿Estamos en que era un espectáculo fuerte, tirando a verdadero? Estamos cansados de repetir que el ganadero tiene la obligación inexcusable de enviar toros, que eso es a lo que se compromete. Y exactamente eso lo ha cumplido don Victorino Martín. No decimos que fueran catedrales; algunos —incluso— estaban escurridos (aunque, por otra parte, el tipo de esta vacada suele ser de pocas carnes); pero lo que veíamos no era un juego; era verdad —más triste o más alegre— a chorros. En conjunto fue un encierro que califican los gacettilleros con el tópicico de «irregular». E irregular fue desde todos los ángulos. Dispar de tipo y de comportamiento. Hubo un toro de vuelta al ruedo —vuelta inmerecida; pero vuelta para sumar a las estadísticas, y entre los «victorinos» siem-

pre se le da a alguno la vuelta—, el segundo, y otros, que nos los quisieron presentar como asesinos, simplemente malos y hasta muy molestos, como tercero y sexto. La auténtica pena de la tarde —y fue una pena la lidia de cuatro de ellos— la constituye que no nos dejaron ver el quinto toro, animal de salida impresionante y con fiera continuada; de embestidas volcánicas, definitivamente hermosas, casi rematado en un tercio de varas sangriento, que igual podía haber sido bueno para la muleta porque estuvo derramando chorros de sangre, de fiera, un buen rato y no abrió la boca. ¿Ha sido un encierro bueno?

Bueno, no, desde luego. Más bien, extraño, incómodo. Ninguno fue franco a los caballos.

A Gregorio Sánchez, que ya no está para revoluciones, le hemos visto muy desconfiado, sin sitio y sin oficio. Y es extraño, porque esta temporada ha toreado más de lo normal en él. Y es extraño también porque Gregorio nos ha dado inolvidables lecciones como lidiador; pero en El Escorial, no. Lo encontré hasta torpe, y de ahí vino la cogida y el puntazo, que pudo ser grave. La bronca de su primero y la cogida de su segundo es un triste balance. Para demostrarlo salió Andrés Vázquez a rematar al toro, y con unos cuantos pasos por bajo, de verdad emocionantes, y una estocada espectacular puso la plaza a hervir. ¡Y luego dicen que esto no gusta! El gesto mereció la tarde.

El especialista en «victorinos», Andrés Vázquez, además de lo anterior hizo una faena centradísima y de gran calidad —quizá la más suelta, variada y profunda que haya hecho este año— al segundo. Lo toreó con gran temple y sabor. Es sorprendente cómo este torero entiende a estos toros, que precisan mucho temple. Cortó las dos orejas. Al «asesinado» quinto no quiso alargarle la vida. El toro, como canta el tópicico, «se vino abajo», y abajo fue con también la ilusión y la voluntad de Andrés Vázquez.

Se queda uno pasmado de las facultades y la vista de Antonio Lomelín. Increíble fue —y escribo increíble con toda meditación— la manera de librarse de dos cornadas en el tercero, casi saltando desde el pitón. Pero no lució nada ni en capote, ni en banderillas, ni en muleta, porque intenta torear a velocidad de reactor. Es decir, todo lo contrario de lo que necesitan los «victorinos» en particular y los toros en general. Podría ser un torero de masas porque tiene gancho, es valiente y espectacular; pero debe poner freno a sus velocidades. No es el revolucionario que necesita la Fiesta. Esto pareció, por lo menos, en esta corrida revolucionaria sin revolución.

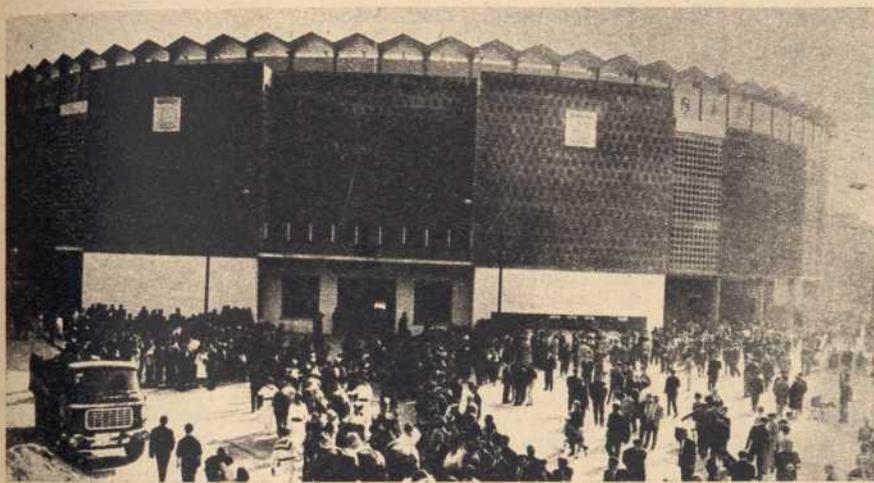


El quinto toro de esta irregular y variada corrida hizo una pelea espectacular con los caballos. Admitió cinco puyazos tras esta emocionante caída

Escribe:
Julio ESTEFANIA

LA GRAN FERIA DE BILBAO

♦ AGOSTO encadena las grandes ferias taurinas del norte de España de tal manera, que, a veces, como sucede en el presente año, hay ferias que se funden unas con otras. Así, por ejemplo, la Feria de Vitoria, dedicada a Nuestra Señora la Virgen Blanca, terminó el día 9, y el día anterior había dado comienzo en la Bella Easo —la cosmopolita y maravillosa San Sebastián— su ciclo importante que se centra en la trascendental Gran Semana donostiarra. Precisamente cuando el presente número de EL RUEDO llegue a manos de los lectores, el abono de San Sebastián estará en su posterior etapa, y, por otra parte, la última corrida en la capital de Donostia coincide con la primera de la también muy importante Feria de Bilbao, que también tiene su Semana Grande y el prurito del toro grande también.



... ¡Y BILBAO!—Todo preparado. El gran serial de Bilbao va a comenzar. En esa plaza saldrá el toro-toro y, frente a él, todas las figuras del momento taurino

La Feria de Bilbao es, sin duda alguna, de las más importantes de España. Goza de un bien ganado prestigio entre los aficionados, y se enriquece con una tradicional observancia de los mejores paradigmas de la tauromaquia. Se diría que, en ciertos aspectos, ante el espectáculo del toro y su antagonista, Bilbao, norteño, tan expresivamente cantado por su hijo ilustre Unamuno, adopta una actitud exigente y docta, al igual que el entendido público de Sevilla. Felizmente la plaza —bella y comodísima, por cierto— de la industriosa capital procura siempre asumir una responsabilidad de juicio equilibrado, y de ahí que un resultado en la oscura y seria arena del coso bilbaíno represente un veredicto digno de máxima consideración, tanto en cuanto a los toreros como con respecto a las ganaderías. El toro cabal, con todo su máximo prestigio zoológico, es la premisa principal para la afición del Bilbao. Y así, nada menos que una divisa de reconocida fama entre las mejores, la del marqués de Domecq, abre el ciclo ferial de la Semana Grande en la capital de Vizcaya. (Es curiosa coincidencia que sea otro hierro del mismo apellido, el de don Juan Pedro Domecq, el que el mismo día 16, final de la Feria donostiarra en su Gran Semana, sea el que figure en la plaza del Chofre.) El cartel de espadas de la primera tarde bilbaína —ocho corridas en total— lo componen tres jóvenes matadores de toros: JUAN JOSE, HENCHO y el portugués José FALCON. Se abriente la tarde torera con la actuación del gran centauro de la Marisma, el gran rejoneador sevillano don Angel PERALTA, que se aproxima ya, por estas calendas, al medio cen-

tenar de triunfales actuaciones en la presente temporada.

EL «REY DE RONDA», ANTONIO ORDONEZ, CON EL VITI Y MARQUEZ

Muy buena corrida en la segunda tarde de la importante Feria de Bilbao. Para la cita del día 17 hay un encierro salmantino, pues se lidian toros de don Atanasio Fernández, siendo la terna de espadas: Antonio ORDONEZ, el «Rey de Ronda», cuya actuación reciente, el día 6, en la Feria de Vitoria pasará a los anales más ilustres de la tauromaquia de todos los siglos...; El VITI, el torero del sobrio estilo lleno de autenticidad, y Miguel MARQUEZ, el «chanquete de oro» de Fuengirola, de cuya trayectoria triunfal en la campaña de

idea su puesto en el escalafón por número de corridas y trofeos conquistados.

«EL MEJICANO DE ORO», CON PAQUIRRI Y MANOLO CORTES

La corrida bilbaína del día 18 tiene también interés primordial. Esta vez corresponde a la divisa portuense de OSBORNE el turno de ganadería prestigiosa en el ruedo. A esos toros andaluces se opondrán tres matadores de muy diverso estilo: Manolo MARTINEZ, Francisco Rivera «PAQUIRRI» y Manolo CORTES. (Para ver a este Manolo Cortés, gitano sin ser gitano, de agitado estilo, cuya magia flamenca está también en el empaque de su toreo, seguro que irán muchos aficionados de los que días antes, en la Feria de la Virgen Blanca, le vieron triunfar ruidosamente en Vitoria.) PAQUIRRI, en el centro de la terna, un gran triunfador también; y a poco que le embistan sus toros repetirá sin duda las triunfales actuaciones que vienen jalonando su temporada. Y abriendo el terceto de maestros, junto a los dos andaluces, el mejicano Manolo MARTINEZ, cuyo retorno a los redondeles españoles se esperaba con verdadera atención e interés; el «mejicano de oro» es torero de muchas posibilidades y una auténtica figura del arte azteca; su competencia con los mejores diestros españoles en las grandes ferias hispanas le presta un mayor realce —contraste de estilos y valores— a los carteles.

TARDE CUMBRE: ORDONEZ Y CAMINO!

¿Cuántos de los amables lectores de nuestra revista tuvieron la fortuna de estar presentes en Vitoria la tarde del

EN CARTEL

día 6 de agosto del año actual? En esa corrida de feria alavesa, el magisterio de ORDONEZ, en la suprema madurez de su genio artístico, y el magisterio de CAMINO, en la magnífica eclosión de su poderío —al lado de ellos triunfó clamorosamente también Cortés, el fino artista sevillano—, dejaron escritas sendas páginas de oro en el libro del toreo. ORDONEZ fue como una rosa que dentro llevase una llama; CAMINO fue como una llama que dentro llevase una rosa. De oro puro fueron sus maravillosas faenas, y ellas dieron medida y canon del canon y la medida. Hicieron —como debe ser— poesía del lance y del muletazo. Dos auténticos genios del toreo. La pareja ilustre que este año está produciendo en los redondeles una saludable reacción a favor de la verdad del arte y del arte de verdad. Asombrosos los dos. Y ahora, tras aquella fabulosa doble actuación de Vitoria, pero ahora, en corrida mano a mano, otra vez ORDONEZ y CAMINO, los dos portentosos artistas, en collera de oro, esta vez frente a reses de otro hierro famoso y muy acreditado: los toros jerezanos de don Salvador DOMEQ. Así, la tarde del 19 de agosto —con el «Rey de Ronda» y con el Torero-Sabio de Camas— puede ser inolvidable...

EL ESPARTERO DE SAN BERNARDO...

Otra divisa de tierras jerezanas, y bien prestigiosa también, se juega en Bilbao la tarde del día 20; en esta ocasión es el arte soberano, pleno de gracia fecunda, y el valor del Espartero del siglo XX, que es Diego PUERTA, lo que brillará gozosamente en el redondel cuando el primero de Bohórquez salte a la arena. Santiago Martín «EL VITI», el gran torero de Castilla, torea esa tarde su segunda corrida de la Feria, y cierra el terceto de maestros el fino y elegante torero madrileño Angel TERUEL, auténtico valor joven de brillantísima carrera.

Al día siguiente, de nuevo los innumerables admiradores del torero de San Bernardo, Diego PUERTA, podrán recrearse con el quehacer pundonoroso, garboso y artístico del sevillano, que esta vez alterna con su paisano Paco CA-



ALVARO DOMEQ.—Gran colofón de la Feria de Bilbao será la actuación del caballero rejoneador don Alvaro Domecq Romero. (Fotos ARCHIVO.)

MINO y con el valiente diestro de Barbate, PAQUIRRI. La notable terna andaluza matará toros de Buendía-Santa Coloma. Es otro interesante cartel.

CAMINO Y ANGEL TERUEL, CON MIURAS |

Un veterano diestro, Curro GIRON, que no desestima ganaderías a las que enfrentar su madurez torera, encabeza el trío de espadas que en la tarde del 22 de agosto, penúltima corrida de Feria, se enfrentarán a los toros de Miura. ¿Toros de Miura y en la plaza de Bilbao? Ello, sin más que esa descripción escueta, ya dice bastante. En Bilbao no sale el toro de pitimín; viene saliendo de siempre, a su arena cuidada, el toro esencial. Y bien, con Curro Girón están en cartel dos jóvenes maestros que han querido actuar frente a la famosa divisa. Estos espadas son Paco CAMINO —llama de pasión que esconde el arte natural de una rosa— y Angel TERUEL, el madrileño de Embajadores que no ha dudado tampoco en resolver con su valor y personal estilo esta cita miureña. Se trata, pues, de corrida de máximo interés, y la calidad de los lidadores hace esperar, desde luego, una jornada feliz y brillante con la célebre divisa de Sevilla.

Y PARA COLOFON, DON ALVARO DOMEQ...

Están, a nuestro juicio, inteligentemente combinados todos los carteles y se vislumbra en el enunciado de todos ellos la mano docta de la firma CHOPERA. Así, para final de la Gran Semana en la plaza de Bilbao, se ofrece un cartel igualmente inmejorable: el gran rejoneador don Alvaro DOMEQ —la perfección ecuestre del toreo, el señorito andaluz a caballo— y una terna de matadores bien interesante: Manolo MARTINEZ, que repite su actuación en tan importante Feria norteña, con el sevillano Manolo CORTES y José Luis PARADA, el joven matador del filo de la Marisma bética, dueño, para su fortuna, de un estilo personal de gran estética que le ha situado en sitio de verdadero privilegio y en lo más brillante del toreo. Cierra, pues, la Feria vasca un cartel de primera magnitud, y en esa tarde ferial que ultima el ciclo de Bilbao, se lidiarán toros portugueses de Coimbra, nombre que también responde a la más alta categoría entre las divisas de la Península Ibérica.

Feria de Bilbao. Diríase que en su propia realización se refleja el espíritu recio de la hermosa ciudad y el temperamento y la caracterología de esta tierra tan inclinada a la autenticidad en la vida y en los hombres. Aquí, indudablemente, la Fiesta española tiene un prurito de pureza en su desarrollo en el redondel. Se quiere el toro de verdad y la verdad del toreo. Y en los tendidos —lo pudimos advertir en largos años de asistencia— se pulsa una opinión severa, pero justa, condescendiente cuando debe ser y exigente cuando se debe exigir en verdad. De ahí que los festejos taurinos de la Feria de Bilbao —este año empiezan al día siguiente de la festividad de la devotísima Virgen de Begoña— sean tan considerados por la afición y por los propios protagonistas. Triunfar en Sevilla en la Feria de Abril y triunfar en Bilbao durante su Semana Grande puede llenar de orgullo una carrera torera. Y queda, además, la hospitalidad vasca, la afectuosa acogida de la Flaviobriga romana convertida hoy en magnífica urbe de emporio industrial. A Bilbao, pues, se trasladan muchos aficionados netos de toda España. Porque allí el toreo, indiscutiblemente, recobra toda su rotunda realidad.

La semana taurina

LUNES

HUELVA: PRESENTACION Y TRIUNFO DE LITRI COMO GANADERO

HUELVA, 3. — Lleno. Tercera corrida de las fiestas colombinas. Toros de don Miguel Báez «Litri», bravos y bien puestos, aplaudidos durante el arrastre.

Diego Puerta, estocada y descabello. Dos orejas y dos orejas y rabo.

El Cordobés, un pinchazo y media. División de opiniones. Estocada y seis intentos de descabello. Protestas.

Curro Vázquez, media estocada y descabello. Palmas. Estocada. Aplausos.

ALMOROX: DOS TOROS DE PABLO LOZANO, PREMIADOS CON VUELTA

ALMOROX (Toledo), 8. — Seis toros de Pablo Lozano, que dieron buen juego. A dos de ellos se les dio la vuelta al ruedo.

Oscar Cruz, varios pinchazos. Ovación. En el cuarto hace una buena faena, que termina de varios pinchazos. Ovación.

Palomo «Linares», una estocada. Dos orejas y rabo. Pinchazo y estocada. Dos orejas y rabo.

Juan José, tres pinchazos. Ovación. Varios pinchazos. Una oreja.

MARTES

ONDARA: PALOMO, BIEN

ONDARA (Alicante), 4. — Corrida de toros con ganado de Ramón Sorando, grande, pero desigual de bravura. Casi lleno.

César Girón, en su primero, faena breve. Palmas. En el cuarto, silencio.

Sebastián Palomo «Linares», ovación, dos orejas, rabo y vuelta. En el quinto, ovación. Juan José, ovación, una oreja, petición de otra y vuelta. En el último, ovación, una oreja y vuelta.

MIERCOLES

ALICANTE: TRIUNFO DE LOS NUEVOS «HOMBRES FUERTES»

ALICANTE, 5. — Se ha lidiado un novillo de los Hermanos Peralta, que fue bueno,

y seis de Barcial, bien presentados, con muchos pitones y buenos. Plaza totalmente llena. Angel y Rafael Peralta, ovación, una oreja que parten en dos y vuelta al ruedo.

Galoso, ovación y saludos. En su segundo, ovación, dos orejas y vuelta al ruedo.

Pepe Luis Ortuño, en su primero, ovación, una oreja y vuelta al ruedo. En su segundo, ovación, una oreja, petición insistente de otra y vuelta al ruedo.

José Mari Manzanares, en su primero, ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo. En el último, ovación, dos orejas y salida a hombros, juntamente con Galoso.

VINAROS: LLUVIA DE OREJAS

VINAROS, 5. — Buena entrada. Toros de Cerro Alto, de los Hermanos Cembrano, de escaso poder.

Ricardo de Fabra, en su primero, dos orejas. En su segundo, una oreja.

Sebastián Palomo «Linares», en su primero, palmas. En su segundo, una oreja.

Dámaso González, en su primero, dos orejas y rabo. En su segundo toro, oreja y ovación.

JUEVES

PALMA: EL PAQUIRO SALVO LA TARDE

PALMA DE MALLORCA, 6. Seis toros de Sepúlveda, desiguales; algunos difíciles. Casi lleno.

Diego Puerta, en el primero una estocada. Ovación y salida a los medios. En su segundo, estocada y descabello al primer golpe. Bronca.

El Cordobés, una estocada, y como el toro tarda en caer, los ánimos se enfrían. Ovación general con algunos pitos, y también algunas peticiones de oreja. En su segundo, un pinchazo, una estocada y descabello al segundo intento. Muestras de desagrado.

El Paquiro, un pinchazo y una estocada. Descabello a la segunda. Ovación, una oreja, vuelta y salida. En el último, una estocada. Ovación, dos orejas y es paseado a hombros por el ruedo.

HUELVA: LOS «CUATRO GRANDES» DEL REJONEO, TRIUNFADORES

HUELVA, 6. — Última corrida de las fiestas colombinas, con muy buena entrada. Seis

toros de Clemente Tassara, bravos en general, para rejones.

Angel Peralta, dos orejas, rabo y vuelta.

Rafael Peralta, una oreja y vuelta.

Alvaro Domecq, vuelta al ruedo.

José Manuel Lupi, una oreja y vuelta.

Los dos últimos toros fueron lidiados al alimón; el primero por los hermanos Peralta. Dos orejas y vuelta. Y el segundo por Domecq - Lupi. Una oreja y petición de otra.

SABADO

PONTEVEDRA: EL CORDOBES Y CURRO VAZQUEZ DIVIRTIERON AL PUBLICO

PONTEVEDRA, 8. — Primera corrida de Feria. Seis toros de Molero Hermanos, de Valladolid, que dieron excelente juego.

Gregorio Sánchez, en su primero, un pinchazo y media. Muchos aplausos. En su segundo, media y tres descabellos. División de opiniones.

Manuel Benítez «El Cordobés», en su primero, estocada. Dos orejas, petición de rabo y vuelta al ruedo. En su segundo, una oreja y vuelta.

Curro Vázquez, en su primero, estocada. Una oreja. En su segundo dos pinchazos y estocada. Dos orejas y vuelta al ruedo.

MANZANARES: BUENOS «TORRESTRELLAS»

MANZANARES, 8. — Corrida de Feria. Seis toros de Torrestrella, de don Alvaro Domecq, que dieron buen juego. El segundo y el cuarto fueron ovacionados. Casi lleno.

Santiago Martín «El Viti», en su primero, estocada. Ovación. En su segundo, estocada. Dos orejas.

Palomo «Linares», en su primero, estocada y descabello. Una oreja. En su segundo, pinchazo y estocada. Silencio.

Julio Vega «El Marismeño», en su primero, estocada y descabello. Ovación. En su segundo, estocada. Una oreja.

CARTAGENA: OTRO TRIUNFO DEL REJONEO

CARTAGENA, 8. — Seis novillos de Manuel Santos, de Salamanca, que dieron buen

juego, para los rejoneadores Angel y Rafael Peralta, con Fermín Bohórquez y Manuel Vidrié. Buena entrada.

En el primero, Angel Peralta obtiene ovación vuelta y saludos. A continuación, en el segundo toro, Rafael Peralta, ovación, oreja y vuelta, tras exhibir su repertorio. En el tercero, Bohórquez recibe al bicho a la puerta de toriles y deja tres buenos rejones. Echó pie a tierra, y cuando toma la muleta, no llega a intervenir, pues el bicho cae muerto. Ovación, oreja y vuelta. En el cuarto toro, Vidrié colocó dos buenos rejones y un tercero citando con el caballo puesto de manos. Un rejón en todo lo alto. Ovación, dos orejas, rabo, vuelta y saludos.

Lidían al alimón los hermanos Peralta el quinto toro. Consiguieron orejas, rabo,

vuelta y saludos. Por último Bohórquez y Vidrié, en el sexto astado lidian también al alimón, y el segundo colocó un rejón, que mata. Ovación, dos orejas, rabo, vuelta y saludos. Fueron despedidos los cuatro con una gran ovación.

BILBAO: ¡VAYA CON LA NUEVA OLA!

BILBAO, 8. — Entrada de Novillos de Abdón Alonzo buenos.

José Luis Galoso, oreja y dos orejas.

José Mari Manzanares, dos orejas y vuelta.

El Niño de la Capea, dos orejas y oreja.

Tras la muerte del tercer novillo, los tres espadas hicieron una vuelta de honor y al final de la apoteósica tarde salieron a hombros por la puerta grande.

POR PRIMERA VEZ TOROS EN ARAHAL

Gracias a la gestión del Alcalde, don Alfredo Cortés, el pueblo de Arahal, situado a 45 kilómetros de Sevilla, vera una corrida de toros —la primera en su historia— en sus próximas fiestas del Verdeo.

El día 5 de septiembre —segundo día de feria— se llevará a cabo la mencionada corrida de toros, que ostenta el hierro del conde de la Maza, siendo los encargados de torrearla Limeño, José Luis Parada y Julián García.

AMERICA TAURINA

MEJICO

CIUDAD JUAREZ (Méjico), 9. Plaza Monumental. Buena entrada. Toros de Valparaíso. Cinco dieron gran juego, sobresaliendo el segundo y el tercero, al que se dio la vuelta al ruedo en el arrastre. Uno cumplió.

Raúl Contreras «Finito» fue premiado con vuelta al ruedo. En su segundo, dos orejas y dos vueltas al ruedo.

Roberto Ortiz «El Fotógrafo», estocada. Dos orejas. En el quinto, desafortunado con la espada. Palmas y pitos.

Mario Sevilla, estocada. Dos orejas y rabo. En el último, que fue mansurrón, mostró valor y voluntad, siendo aplaudido.

TRIUNFO DE CAVAZOS

TEZIUTLAN (Puebla, Méjico), 9. — Segunda de Feria. Lleno com-

pleto. Toros de Cerralbo, que dieron buen juego, en general. Joselito Huerta, estocada. Ovación y saludos desde el tercio. En su segundo, dos orejas y vuelta al ruedo. En el quinto mostró valor y voluntad. Fue ovacionado.

Eloy Cavazos tuvo una gran tarde. Aclamado con el capote, realizó gran faena. Estocada. Dos orejas, rabo y dos vueltas al ruedo. En su segundo mató de estocada. Dos orejas y rabo. En el que cerró plaza redondeó su éxito con valerosa faena, que coronó con pinchazo y estocada. Una oreja. Fue paseado a hombros por el ruedo y llevado hasta su hotel.

JESUS SOLORZANO, AL CORNO

TIJUANA (Méjico), 9. — Buena entrada. Toros de Las Huertas. Cuatro dieron superior juego. Resultaron difíciles los lidiados en tercer y sexto lugares.

Manuel Espinosa «Armillita» ovación. En su segundo volvió a estar bien toreando, pero falló con la espada y escuchó palmadas.

Jesús Solórzano fue aclamado con las banderillas, teniendo que dar la vuelta al ruedo al terminar el tercio. Faena con paseado de todas las marcas. Estocada. Dos orejas y dos vueltas. En su segundo repitió el éxito. Mató de pinchazos y estocada y fue premiado con una oreja.

Currito Rivera, en su primero, peligroso, mostró voluntad, matando de varios pinchazos. Silencio. En el sexto pinchó varias veces, perdiendo así la oreja. Ovación y saludos desde el tercio.

OREJAS Y AVISO

MONTERREY (Méjico), 9. — Buena entrada. Ganado de Sábido, trillo, que cumplió.

José Luis Mediana, petición de oreja y vuelta en su primero. En su segundo cortó una oreja, con petición de la otra.

José García «El Charro», vuelta al ruedo en uno y dos orejas y rabo en el otro.

Ricardo Neri mostró valor y voluntad, pero falló con la espada. Escuchó un aviso en cada novillo. División de opiniones en uno y pitos en el otro.

SEMANA GRANDE DE SAN SEBASTIAN: DOS APERITIVOS FLOJOS

1°. Para empezar, todo mal

SAN SEBASTIAN, 3. — Seis toros de aceptable presencia y manejables de don Clemente Tassara. Media entrada.

Manolo Martínez tuvo una actuación especialmente desafortunada y medrosa y escuchó fuertes pitos en los dos.

Tampoco Manolo Cortés hizo nada y escuchó muestras de desagrado.

Juan José, vuelta y palmas, hizo lo poquísimo destacable de la corrida inaugural de la Semana Grande.

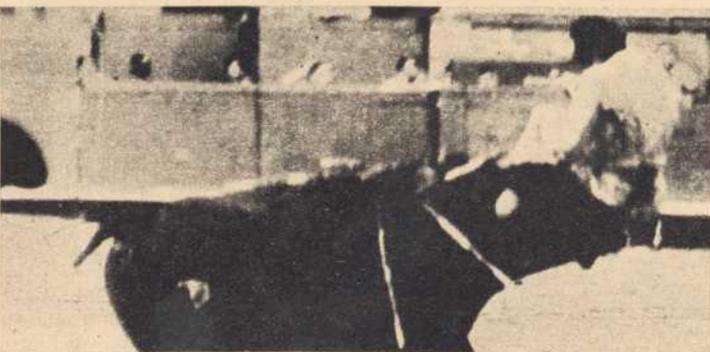
2°. Ese gran torero llamado José Falcón SAN SEBASTIAN, 9. — Segunda

de la Semana Grande. Un novillo de Bohórquez para rejones, al que se le dio la vuelta al ruedo, y seis de Moreno Yagüe, con muchos pitones y trapío.

El rejoneador Fermín Bohórquez, lucido en rejones y banderillas. Un rejón de muerte. Dos orejas.

Antoñete, que sustituía a Miguelín, en su primero, faena breve para un pinchazo y media estocada. Pitos. En su segundo, trasteo inteligente para pinchazo y estocada. Silencio.

El portugués José Falcón, ovacionado al colocar tres magníficos pares de banderillas. Faena artística y variada, exponiendo mucho. Pinchazo, estocada y descabello. Una oreja, petición de otra y dos vueltas al ruedo. En su segundo vuelve a ser aplaudido al poner tres pares de banderillas. Con la muleta, trasteo



de alivio para tres pinchazos y media. Gran ovación y saludos. Pasa a la enfermería.

José Luis Parada, en su primero, trasteo breve para media estocada y descabello. Pitos. En su segundo, naturales y redon-

dos a fuerza de porfiar. Dos pinchazos, media estocada y descabello. Silencio.

José Luis Falcón fue asistido de contusiones en región inguinal y vía sacra, de pronóstico reservado.

EN LA COYUNTURA
ACTUAL, YO LE APLICO
UNA SERIE DE AYUDAS
Y UNAS CUANTAS MANOLETINAS
Y A VIVIR QUE SON
DOS DIAS !

ESO SE LO
DIRAS A TODOS



Giles

Ofrecimiento a
la Empresa de Madrid

JESUS SANCHEZ

QUIERE TOMAR LA ALTE

TOMAS SANCHEZ JIMENEZ, SU HERMANO, COMENTA: «CUANDO ERA

Lo recuerdo bien. Eran dos chavales. Dos auténticas promesas del toreo. Se llamaban, y a Dios gracias se llaman, Tomás y Jesús Sánchez Jiménez. Los conozco desde así de niños. Sé de su gran afición a los toros. Estoy seguro que sin zancadillas ni zarandajas podían haber sido excelentes diestros. Po-

señan ambos facultades y arte. Y valor. Y casta de cuarenta quilates. Y garra. Y ganas de bordar bien las cosas vestidos de oro...

¿Que por qué no llegaron?, preguntará usted. Por cosas del toreo de «entre bastidores», le contesto yo. Por odio o desvergüenza de algunos. Por capricho. Por el

tremendo egoísmo de algunos...

—¿Por qué no llegaste, Jesús?

—Mira; en 1961 era novillero puntero. Tuve altercados por aquello de los mejicanos. Cuando el pleito. Vino el representante de la Unión Méjicana de Matado-

res y Novilleros. Existía un «trust» en España. Yo me puse al lado de la verdad. Dijeron «no» a los de allá los de acá que les interesaba. No se celebró asamblea general.

Y me opuse. Señalé con el dedo egoísmos y rencillas. Y a la temporada siguiente no se me recibió en ningún des-

ENTREVISTA.—Reunión en la cafetería propiedad de Tomás Sánchez Jiménez. Se habla y se escribe de toros, de ingratitudes del toreo...



pacho empresarial. Dilo, habla fuerte...

(Jesús cita cinco o seis nombres de empresarios que le hicieron la vida taurina imposible y que el periodista silencia por prudencia.)

—No vengas —continúa diciendo—, me explicó un empresario. No puedes torear, pese a que vales para eso. Lo sé. Pero yo no decido. No estoy solo. ¿Quieres comprenderme? Sí que comprendía. Y bien. Debí de agarrar una garrota y liarme a garrotazos con alguno. Pero preferí marchar...

—Eso es amargo...

—Soy ahora feliz. Trabajo y no me falta nada. Pero, sí; truncaron mi vocación simplemente por declarar verdad y ser veraz en las afirmaciones.

Se ha puesto triste Jesús Sánchez Jiménez, aquel torerillo con hechuras y buenas formas. Era completo. Se le nubla la vista, pese a estar tranquilo. Ahora tiene treinta y cuatro años. Me atrevo a preguntar:

—¿Se puede a esa edad volver a coger los trastos y vestirse uno de luces?

—¡Qué dices! Si me entre-

no un poquitín me col...
las primeras de cambio...
los cuatro primeros del...
lafón.

—Con sinceridad: ¿Te...
taría tomar la alternativa...
ver cumplida aquella...
dad truncada?

—Me encantaría. Dis...
don Livinio y a don José...
ría Jardón. Me ofrece...
ellos con garantía de...
simpleme...

Dicho está. Pero...

—¿Qué exiges?

—Lo de siempre, lo...
siempre me gustó: el...
toro.

Más claro no se puede...
blar. Y con más verdad...
licitó sir...

Don Livinio y don José...
ría: ustedes son unos...
tes. Den el paso al...
¿Recuerdan? ¿No es...
que Jesús Sánchez Jimé...
igual que cuando se...
de novillero, no les va...
fraudar en ese día pre...
do de su alternativa?

Estamos en la cafeter...
«Helen's», propiedad de...
más Sánchez Jiménez, el...
mano de Jesús, ese que...
pués de tomar la altern...
con éxito, cambio el oro...
la plata y se hizo band...
ro...



DEBUT.—Alamín y Tomás, manó a mano, frente al cartel que anuncia el debut con picadores del primero. Suerte, chaval.

JIMENEZ ALTERNATIVA

«SE DIGNIFICARIAN ASI
MUCHAS FAENAS DE ANTAÑO»

«ERA NOVILLERO SE LIDIABAN LOS TOROS-TOROS DE AHORA»

Y sigue:

—Es más cómodo «llegar» hoy. Antes era más difícil por culpa-culpita del ganado... En fin...

Pide una copa...

—Vamos a brindar.

—Ya.

—Mi hermano puede todavía demostrar que es un torerazo si toma la alternativa. Yo colocaré todos los pares en los dos toros. ¿Verdad que sería bonito?

—Mucho, Tomás.

—Díselo a la empresa de Madrid, a don Livinio y a don José María...

Denunciado está por escrito.

Llega a la reunión el novillero Eduardo Alamin. Me lo presentan Tomás y Jesús:

—Aquí lo tienes. Este puede ser un gran matador de toros. Posee afición y muchas cualidades buenas. Valor a prueba de cien mil bombas...

—¿Qué dices, chaval?

—Que sí, que llegaré.

—¿Virtud?

—Ser pequeño. Así tengo que crecerme más cada día, en el redondel. Les ganaré la partida a los altos.

Va a debutar con caballos en Miraflores de la Sierra. Le está ayudando don Luis López López...

—Es un gran señor don Luis...

Nueva visita: Mary Carmen Becerra Besterrechea...

—Guapa chica, sí señor.

—Gracias.

Y nos fuimos.



TRIO.—Los hermanos Tomás y Jesús Sánchez Jiménez con el novillero Eduardo Alamin: «Este puede ser figura del toreo...»



HERMANOS.—«Sí, Tomás, me gustaría tomar la alternativa. Tú banderillearías los dos toros. Todos los pares para ti... Si no me prestabas alguno...»



ARTISTA.—Promete mucho como artista Mary Carmen Becerra Besterrechea. Al menos, esa es la opinión de Tomás Sánchez Jiménez...

Jesús SOTOS

EL PICO...

y LA PALA



MICRO CUEN TOS taurinos

HACIA UN

—Te lo digo yo, Juan. Hoy las ciencias adelantan tanto que dan miedo. ¿Sabes? Hoy en unas máquinas de muchos cables, muchos chispazos y una «hartá» de calambres van ha decir quién es mejor torero, si el Cúchares aquél o el que cobra millones hoy...

—Bobadas, Pepe. ¿Cómo una cosa de hierro, por muchas conexiones eléctricas

ilustra: NACHO

escribe: NACHO

PESO

Chiquito de la Magna lo tenía decidido tras mucho pensarlo. Y en su carlar no llegaba a comprender como siendo el un torero valiente, estilista, no toraba más que la Feria de su pueblo y, si acaso, alguna que otra gayumbada en Madrid y Barcelona en épocas que los tendidos sólo se veían escasamente, y esto en base de turistas.

«¡Vamos! ¿Es que no va

Se confabularon los de una noche. Se estaba decidiendo el porvenir de los muchachos tras un largo conciliábulo.

—Dicen que pagan hasta veinte reales por enfrentarse a un toro, Ruy ¿No es mejor soldada que lo que nos dan por arar tierras durante el año o incluso por incluirnos en las levas contra el moro?

—Yo esto decido, Sancho ¿Pero, qué dirá nuestro

PORVENIR

que tenga, ha de poder decir quién es mejor, si la cabeza y el corazón de los hombres, el tuyo y el mío, no sabe por dónde se anda en cuestión de arte, de inspiración, de sacrificio con tal de llevar emoción o alegría a los tendidos? De complacer al público, de que no les pese los duros que se dejaron en taquilla. Mira, yo no trago con esos aparatos

por muy americanos que sean... A que resulta que son más «trincones» que cualquier tribuno del teatro al cuarto... Todo arreglado te lo digo yo, Juan, la computadora esa será sobornada y «dirá» lo que convenga a quien la maneja.

—Pero la gente da importancia a estas cosas. Se fija y cree en ellas.

ORACION

«Toro nuestro, que estás en la dehesa. Torificado con tu nombre, venga a nosotros tu bravura, hágase su comportamiento en nobleza y embestida así en la plaza como en el tentadero...»

—¿Pero qué haces, Andrés? ¿Rezar ante una ca

—Este año es el mío, Manolo, ¡ahora o nunca! Me encuentro maduro. Me voy por derecho a las Empresas a ofrecerles mi arte, mi oficio, mi... todo. Con cincuenta años, con «barbas», con lo que sea, siempre que me concedan la oportunidad de verme frente a un toro y de

mostrar lo que llevo dentro. Mañana mismo cojo el tope de un tren que vaya al Norte y que sea lo que Dios quiera.

—¡Bravo, Angel! Yo también. Al Sur me encaminaré en busca de un contrato. Tenemos experiencia, conocimiento y vocación. Repudiamos las trampas, y el éxito nos debe estar esperando en alguna plaza de por ahí. En auto-stop me enca-

minaré a las plazas del Sur. ¿Nos vemos, tal día como hoy, dentro de seis meses?

—Nos vemos, Manuel. Con puntualidad taurina, ¿eh?

Y seis meses después, a la misma hora, se vieron en igual lugar. No les había lu-

cido el pelo a los incipientes toreros. Dijo Manolo:

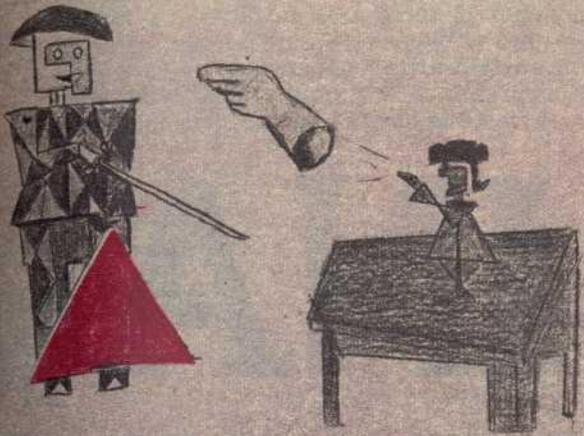
—He supervivido gracias al pico. Está muy difícil esto y, desde luego, nadie me ha ayudado.

—¿Y cómo te había de ayudar si recurríste al pico de la muleta?

—No me has entendido, Angel. El pico utilizado es la herramienta para abrir zanjas. No tuve ninguna oportunidad taurina. ¿Y tú?

—¡Ah, bueno! Yo, tampoco. Me tuve que aplicar a la pala. Rellené en Andalucía las zanjas que tú hiciste en el Norte. Superviví gracias a esta noble herramienta.

Y lo que el cuentista dice. Más duros da cuando bien se aplica el pico de la muleta.



go yo más que ese Ciclón de Benamejí que ahora mismo, en el mes de julio, lleva 50 corridas de "durse" en todas las Ferias importantes del país; le quedan muchas más, y luego, todo lo de América y eso? Y eso mandando perri-toros. A base de propaganda y de comprar a unos y otros para que le aireen sus extravagancias, que en eso sí que se luce, y no en esos ruidos, donde

salen cucarachas y no hace más que el ridículo... Eso, ¡el ridículo! Pero se van a enterar los aficionados.»

Y dicho y hecho. Los escasos cinco mil duros que le quedaban de sus utilidades taurinas los empleó en organizar una rueda de Prensa donde hubiese «whisky», jerez, caviar y callos. Y allí anunciaría su propósito de desafiar a Ciclón de Benamejí, para encerrarse con

seis miuras. ¡A ver si el fenómeno se enfrentaba a una corrida seria en competición con él!

Y así lo anunció en la rueda de Prensa cuando se hubo acabado el «whisky», el caviar y los callos. Pero un avisado informador le chafó la noticia y la pretensión preguntando:

—¿Y cómo se arreglará un peso mosca para pelear con el campeón de los pesos pesados?

por, que sobre nosotros tiene derecho de vida y hacienda? Le amparan los fuegos y nos puede perseguir...

—Al diablo nuestro tirano. Tenemos diez y seis años. Somos hombres y a nosotros nos corresponde nuestro destino.

El argumento fue contundente. La hombría de cada cual es el punto sensible que acrecienta la virilidad, aunque la madurez humana no se haya apoderado de la

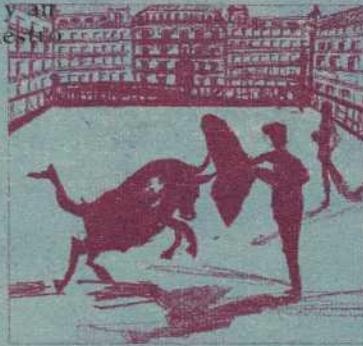
precoz juventud. La suerte estaba echada. Ahora restaba decidir el itinerario.

—¿Nos vamos a Medina, Ruy?

—No, hombre, no, a Medina no, que allí echan toros de sólo cinco años. Tengo entendido que allí los caballeros que salen, primero, los "arreglan". Mejor a Olivenza, donde en justas caballerescas salen toros de ocho años y es sabido que allí los toros, sin tocar, lle-

gan del prado a la plaza Mayor.

—Pues a Olivenza, Sancho, sin perder tiempo y antes de que se entere nuestro amo.



—Que crean ellos. Pero tu y yo, si queremos ser toreros nos hemos de mover a impulsos del corazón controlados por nuestro propio entendimiento. Sin que nadie nos dirija a distancia y

nos coma la sopa boba ¡Impulsos teledirigidos. Piénnos erre, mandos eléctricos para dictaminar quién es y quién no torero porque lo diga una máquina..., bobadas! El corazón de los hom-

bres es el único capaz de calibrar la vocación de un torero. ¡El único!, y entre ellos y nosotros, Dios solamente. Computadoras para lo nuestro. ¡Qué bobada, José!

COMPUTADORA

beza de toro? Eso es una herejía. Lo tuyo es dar pases y pedir a la Santísima Virgen que te ayude cuando hagas el primer... y los siguientes pascillos.

—Tú te callas, Pascual. ¿O no te das cuenta que estoy rezando a la Virgen Santísima en lenguaje "op", como dicen en la capital? Tú te callas y déjame con mis meditaciones...

"El toro mío de cada día, dámelo, Señor, con atributos de bravura, nobleza e inspírame para sacarle partido. Perdóname si tengo que birlonguear por no llegarme Tu inspiración, así como yo tuve que perdonar a negociantes, arribistas y gentes que quisieron hacerse cargo de mí para engañar a las gentes. No me dejes caer en la trampa del afel-



tado, drogado y esas otras monstruosidades de que se habla. Y líbrame del orgullo, de la vanidad y de la soberbia... Amén."

—Pero, ¿Andresillo, tú crees que esto es serio. Que Dios te escuchará?

—Pascual, de muchísimo menos nos hizo Dios. Que nos sacó a ti y a mí —a la Humanidad— de la nada.



Qué duda cabe que Francisco Anierte «Brujo de Valencia» es un buen muchacho. Y hasta estoy convencido de que siente verdadera locura por ser torero. Pero lo quiere ser a su manera, poniendo en práctica originalidades en vez de aprender a torear. Se cree que con aquello puede conseguir lo que tantas veces habrá soñado: el éxito grande en una plaza de toros.

El muchacho, Brujo de Valencia, seudónimo que rebuscaba para empezar a causar sensación entre la gente del toro, cuando se vio anunciado en los carteles de estas becerradas que está organizando el señor Alonso Belmonte para «aspirante a figura», se diría para sí mismo: «Llegó mi hora. Y con plena seguridad de que voy a poner el toreo boca abajo.» Así le resultó al buenazo de Anierte desde principio a fin: todo boca abajo. Al aspirante se le ocurrió salir de su casa hasta la plaza de toros, que dista unos kilómetros, montado en un borseo y vestido de torero.

za de toros, que dista unos kilómetros, montado en un borseo y vestido de torero.

La primera parte de lo que iba programado ese día. Hasta el punto le salió bien la cosa en ese recorrido de los tres kilómetros iba causando sensación en todo aquel transeúnte que se paraba de cara. Aquello resultaba curioso para la gente que lo presenciaba sabiendo que no había huele en una plaza de toros. Pero llegó a la plaza de toros, y entonces las cosas empezaban a ponerse feas. «Boca abajo» que es como él había soñado, las autoridades le prohibieron el criterio el que entrara de tarde a la plaza; y al «aspirante a torero» le pasó, porque, naturalmente, anunciado en carteles, pero el remedio que aparcarlo en el

ESTO ES INADIV

EL TOREO ES UNA COSA MUY SERIA.-LCH



nal de una casa, en la misma calle, como un vehículo más.

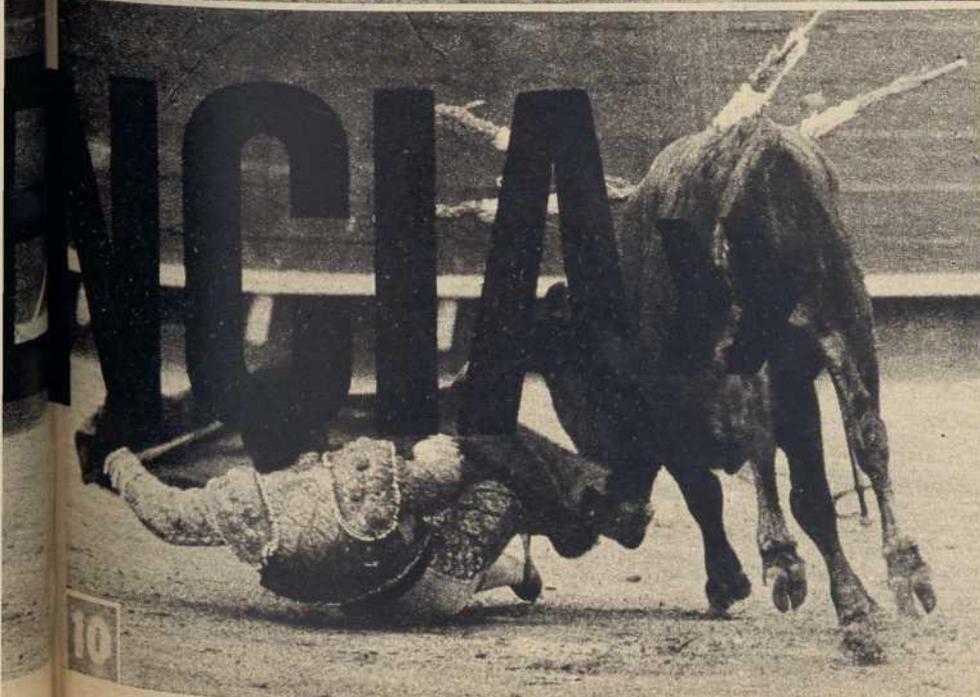
Más tarde, cuando llegó la hora de la verdad, de la «corrida», y tuvo que liarse el capote de paseo a la cintura, las cosas iban empezando a ponerse algo más oscuras, y no es que el muchacho andara escaso de valor, pues siempre con grandes deseos buscaba la pelea con el enemigo; pero Brujo había empleado mucho tiempo en idear cosas «originales», y no pensó que para querer ser torero lo primero que hay que aprender es a torear. Que todo el mundo da la larga afarolada de rodillas, pues Anierte lo intentó tumbado en el suelo. Unas cosas le salían bien; pero otras, muy malamente para el «aspirante». Fue cogido en varias ocasiones. Todo por no saber torear.

José CERDA

N. de la R.—Quede patente nuestro aplauso a la autoridad que prohibió la entrada en la plaza al becerrista de tamaño «originalidad» y también el ruego a las distintas Empresas para que ese «aspirante a figura» no figure más en cartel alguno. Existen muchos aspirantes verdaderos con ansias de llegar a ser figuras y no puede perderse de forma alguna esa «oportunidad» con un hombre que posee, o desea, un sitio lejos del toreo serio y formal. El sitio de Brujo de Valencia es el del circo. No en un cartel de toros. Tome buena nota el señor Alonso Belmonte, gerente valenciano, y de quien nos costa su excelente voluntad por hacer bien las cosas. No, decididamente, a Francisco Anierte y a cuantos como él quieran ensuciar la belleza y la seriedad del toreo.

IMISIBLE

CHARLOTADA, OTRA



CRONICA VERANIEGA

LA COSTA BLANCA, UN LUGAR DONDE LO TAURINO SE HACE INTERNACIONAL

SON doscientos y un poco largo los kilómetros que hay de costa. De Costa Blanca. Esencialmente desde la Dehesa de Campoamor hasta Denia. Y ahora, en pleno verano, todo esto se halla abarrotado de público. De gentes de todas partes. Existe mayoría española, claro, pero la invasión de turistas extranjeros ha sido este año de órdiga. Franceses, principalmente. Pero también muchos, millares, de ingleses, suecos, alemanes, holandeses. Todo este conglomerado presta al paisaje un tono multiforme, poliglota, cosmopolita, ameno.

¿Se habla de toros en la Costa Blanca? Aunque la pregunta debe ser aún más exacta: ¿En cuántos idiomas se habla de toros en la Costa Blanca? Así queda mejor. Porque el tema taurino, por supuesto, interesa. Con placer hemos podido observar en las varias semanas que llevamos aquí cómo los domingos y los días festivos el turismo se va a los toros. Gran parte del turismo. A los toros de Alicante. A los de Benidorm. A los de la Feria valenciana. A donde los haya. Turistas españoles y extranjeros. Rubios y morenos. Melnudos y no melnudos. Y mujeres, muchas mujeres. Aquí sí que ganan las extranjeras a las españolas. Minifaldas. Pantalones. Maxifaldas. Por cierto, que las «maxi» se están llevando la palma.

Así, pues, a la hora de dar comienzo la corrida, los tendidos de estas plazas costeras presentan un aspecto verdaderamente internacional. Un aspecto menos solemne, pero más festivo. Los extranjeros ya más habituados al espectáculo taurino informan a sus acompañantes más neófitos de cuanto sucede en el ruedo. Información poco ortodoxa, por supuesto. Pero relatada con suficiencia. ¿No será en los toros donde los turistas extranjeros empiezan a aprender nuestro idioma? Porque las palabras «oreja», «toro», «banderillas» y tantas otras más comienzan a ser pronunciadas

cada vez con mayor soltura por ellos. Y nada digamos de los aparatos tomavistas: es como si se quisieran llevar la corrida entera, viva, con su sol y su colorido a sus respectivos países.

Sí, en la Costa Blanca levantina el espectáculo taurino se va haciendo cada día más internacional, más universal. Suponemos que lo mismo sucederá en el resto de los litorales de nuestra nación. ¿Como en Madrid también? No exactamente. El turista extranjero que acude a las Ventas lo hace con más precipitación, como cumpliendo un trámite más de su programa viajero. Como si fuese pensando: «hoy, por la mañana, Museo del Prado; por la tarde, corrida de toros, y a la noche, recorrido típico por callejas y mesones.» El turista que viene a pasar un mes o dos a la Costa Blanca va a los toros con plena libertad, porque le apetece divertirse así. Y por eso lo pasa mejor.

Las plazas de Alicante, de Valencia y de Benidorm, principalmente, están prestando un buen servicio a la difusión internacional de nuestra Fiesta brava. Con buenos carteles de toros y de toreros. Ellas son las que mantienen el interés durante todo el verano por estas latitudes. ¡Enhorabuena, pues, y adelante!

José LOPEZ MARTINEZ

RESERVADO

Texto
y fotocolor:
NACHO

... PARA LA PRENSA



Es grato encontrarse en el recinto de cualquier manifestación cara al público un sitio «reservado para la Prensa». Sucede en muchos sucesos en los cuales el interés del organizador no está exento de sus previsiones publicitarias en cuanto a la proyección de la noticia que «crea».

Es grato, he dicho y reafirmo, tener un lugar del que pueda disponer el informador que ha de contar el acontecimiento, cualquiera que sea su manifestación. Pero no es tan complaciente su asistencia en sitio y hora si a cada momento se le está apuntando sobre lo que ha de contar en letra impresa. Mediatizándole a base de whisky y tapas; presionándole, si se deja impresionar, sobre las vivencias contempladas. Y sobre el particular me refiero a to-

dos los órdenes de información que las «public relations» están desarrollando en el país. Cine, deporte, espectáculos y toros. ¡Claro que toros también!

Y un lugar «reservado para la Prensa» es grato para el informador, pero no tanto cuando es una parcela de privilegio para degustar aperitivos, catar finos caldos y escuchar historias ajenas a la cuestión que le llevó a informar. Y más humillante es aún el cheque-regalo con que le tienta si la noticia la promocionó un comercio.

Un lugar reservado para la Prensa, pero sin que la pague el público consumidor. Sin que la pague el torero, que, de una manera u otra, redundará en la contabilidad que dictará el

precio de las localidades. Sin que se incremente el precio de una corbata, y mucho menos que contribuya al fabuloso fichaje de un futbolista.

Un reservado para la Prensa, sí, pero sin presiones. Que a los periodistas se les permita, desde dentro y desde fuera, la independencia de un buen hacer. De un honrado hacer. Sin tentaciones físicas ni psíquicas.

Que el dinero es de quien lo gana, y al periodista le paga su periódico, y no debe servir a extrañas apetencias, y su servicio es el de la verdad, por muy amarga que sea.

Que, llegado el caso, -de otra forma «cobrará» cuando, honestamente, valientemente, dijo la verdad, y esta incuestionable verdad no fue del agrado de algunos.